



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

FACTORES PSICOSOCIALES Y RESILIENCIA EN ESTUDIANTES DE UN INSTITUTO PÚBLICO DE LIMA METROPOLITANA

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología con
mención en Psicología Clínica

Autora:

Gonzales Castillo, Maria Isabel

Asesor:

López Odar, Dennis Rolando
(ORCID: 0000-0001-7622-7066)

Jurado:

Figuroa Gonzáles, Julio Lorenzo

Vásquez Vega, Eda Jeanette

Del Rosario Pacherras, Orlando

Lima - Perú

2024

FACTORES PSICOSOCIALES Y RESILIENCIA EN ESTUDIANTES DE UN INSTITUTO PÚBLICO DE LIMA METROPOLITANA

INFORME DE ORIGINALIDAD

26%

INDICE DE SIMILITUD

24%

FUENTES DE INTERNET

11%

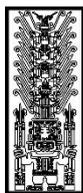
PUBLICACIONES

9%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.unfv.edu.pe Fuente de Internet	4%
2	hdl.handle.net Fuente de Internet	3%
3	www.researchgate.net Fuente de Internet	1%
4	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	E.J. Pedrero Pérez, M. Pérez López, S. de Ena de la Cuesta, C. Garrido Caballero. "Validación del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP): hacia un modelo de tratamiento de las conductas adictivas «guiado por la personalidad»", <i>Trastornos Adictivos</i> , 2005 Publicación	1%
6	www.slideshare.net Fuente de Internet	1%



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**FACTORES PSICOSOCIALES Y RESILIENCIA EN ESTUDIANTES DE UN
INSTITUTO PÚBLICO DE LIMA METROPOLITANA**

Líneas de investigación:
Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con mención en Psicología
Clínica

Autora:

Gonzales Castillo, Maria Isabel

Asesor:

López Odar, Dennis Rolando
(ORCID: 0000-0001-7622-7066)

Jurado:

Figueroa Gonzáles, Julio Lorenzo
Vásquez Vega, Eda Jeanette
Del Rosario Pacherras, Orlando

Lima-Perú

2024

Dedicatoria

"A mi madre, a mi tía Magdalena y a mi tía Giovana, por brindarme cariño y apoyo en los momentos de adversidad. A Pancho, cuya mera existencia es un ejemplo de resiliencia en mi vida."

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Federico Villareal por brindarme la oportunidad de adquirir conocimientos y experiencias valiosas en sus aulas.

Al Mg. Dennis López Odar por su valioso apoyo y orientación a lo largo de este proceso de tesis.

A mis compañeras y colegas, Brenda, Sandra y Jazmín, por acompañarme en todos los momentos de esta carrera.

ÍNDICE

Caratula.....	I
Dedicatoria.....	II
Agradecimientos.....	III
ÍNDICE	IV
ÍNDICE DE TABLAS.....	VI
ÍNDICE DE FIGURAS.....	VIII
RESUMEN.....	IX
ABSTRACT.....	X
I. INTRODUCCIÓN	11
1.1. Descripción y formulación del problema	13
1.2. Antecedentes	15
1.2.1. Antecedentes Internacionales	15
1.2.2. Antecedentes Nacionales	21
1.3. Objetivos	25
1.3.1. Objetivo general	25
1.3.2. Objetivos específicos	25
1.4. Justificación.....	26
1.5. Hipótesis.....	27
1.5.1. Hipótesis general	27
1.5.2. Hipótesis específica	27
II. MARCO TEÓRICO.....	28
2.1. Factores Psicosociales	28
2.1.1. Autoeficacia.....	28
2.1.2. Estilos de Afrontamiento	30
2.2. Resiliencia	32
2.2.1. Definiciones de Resiliencia	33
2.3. Modelos de Resiliencia	35
2.3.1. Modelo Mándalas de Resiliencia.....	35
2.3.2. Modelo de Verbalizaciones	36
2.3.3. Modelo de la Casita de Resiliencia.....	37
2.3.4. Modelo de resiliencia basado en el afrontamiento y la autoeficacia	39
2.3.5. Modelo explicativo de resiliencia en jóvenes y adolescentes.....	39
2.4. Factores asociados de la Resiliencia	41

2.4.1. Factores Protectores.....	41
2.4.2. Factores de Riesgo.....	42
2.5. Resiliencia y juventud.....	42
III. MÉTODO.....	45
3.1. Tipo de investigación.....	45
3.2. Ámbito Temporal y Espacial.....	45
3.3. Variables.....	45
3.3.1. Factores Psicosociales.....	45
3.3.2. Resiliencia.....	47
3.3.3. Variables de control.....	47
3.4. Población y Muestra.....	47
3.5. Instrumentos.....	49
3.5.1. Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP).....	49
3.5.2. Escala de Resiliencia 14 ítems (ER-14) (14-Item Resilience Scale [RS-14]).....	58
3.6. Procedimientos.....	62
3.7. Análisis de datos.....	62
3.8. Aspectos Éticos.....	63
IV. RESULTADOS.....	64
4.1. Análisis Descriptivo.....	64
4.1.1. Factores Psicosociales.....	64
4.1.2. Niveles de Resiliencia.....	65
4.2. Análisis del ajuste de los datos a la distribución normal.....	66
4.3. Análisis inferencial.....	66
4.3.1. Análisis de Factores Psicosociales según sexo y estructura familiar.....	66
4.3.2. Análisis de Resiliencia según sexo y estructura familiar.....	70
4.4. Análisis de Relación.....	71
4.5. Análisis de Influencia de los Factores Psicosociales en la Resiliencia.....	72
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	76
VI. CONCLUSIONES.....	88
VII. RECOMENDACIONES.....	90
VIII. REFERENCIAS.....	92
IX. ANEXOS.....	105

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Operacionalización de las variables Autoeficacia y Estilos de Afrontamiento	46
Tabla 2 Operacionalización de la Variable Resiliencia	47
Tabla 3 Distribución de la muestra, según edad, modulo, sexo y estructura familiar	48
Tabla 4 Análisis Descriptivo e Índice de Homogeneidad de los Ítems del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)	51
Tabla 5 Fiabilidad de las Puntuaciones del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)	53
Tabla 6 Análisis Factorial Exploratorio con Rotación Promax de la escala autoeficacia del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)	54
Tabla 7 Análisis Factorial Exploratorio con Rotación Promax de la escala afrontamiento centrado en la tarea del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)	55
Tabla 8 Análisis Factorial Exploratorio con Rotación Promax de la escala afrontamiento centrado en la emoción del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)	56
Tabla 9 Análisis Factorial Exploratorio con Rotación Promax de la escala afrontamiento centrado en las búsqueda de apoyo social del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)	57
Tabla 10 Baremación de la escala autoeficacia del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)	57
Tabla 11 Análisis Descriptivo e Índice de Homogeneidad de los Ítems de la Escala de Resiliencia 14 ítems (ER-14)	59
Tabla 12 Fiabilidad de las Puntuaciones de la Escala de Resiliencia 14 ítems (ER-14)	60
Tabla 13 Análisis Factorial Exploratorio con Rotación Promax de la Escala de Resiliencia 14 ítems (ER-14)	61
Tabla 14 Baremación de la Escala de Resiliencia 14 ítems (ER-14)	62

Tabla 15 Niveles de Autoeficacia en los Estudiantes	64
Tabla 16 Estilos de Afrontamiento con Mayor Prevalencia en los Estudiantes	65
Tabla 17 Niveles de Resiliencia en los Estudiantes	65
Tabla 18 Análisis de la Normalidad de los Datos	66
Tabla 19 Comparación de los Niveles de Autoeficacia según sexo	67
Tabla 20 Comparación de los Niveles de Autoeficacia según estructura familiar	67
Tabla 21 Estilos de Afrontamiento Centrado en la Tarea y Centrado en la Búsqueda de Apoyo Social según sexo	68
Tabla 22 Comparación del Estilo de Afrontamiento Centrado en la Emoción según sexo	69
Tabla 23 Comparación de los Estilos Centrado en la Tarea y Centrado en la Búsqueda de Apoyo Social según estructura familiar	69
Tabla 24 Comparación del Estilo de Afrontamiento Centrado en la Emoción según estructura familiar	70
Tabla 25 Comparación de los Niveles de Resiliencia según sexo	70
Tabla 26 Comparación de los Niveles de Resiliencia según Estructura Familiar	71
Tabla 27 Relación entre Autoeficacia y Resiliencia	71
Tabla 28 Relación entre Estilos de Afrontamiento al Estrés y Resiliencia.....	72
Tabla 29 Análisis de Influencia de la Autoeficacia sobre la Resiliencia	74
Tabla 30 Análisis de Influencia de los Estilos de Afrontamiento sobre la Resiliencia	75

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Modelo Mándalas de Resiliencia Wolin y Wolin (1993).....	36
Figura 2 Modelo de la Casita de resiliencia de Vanistendal (1994)	38
Figura 3 Modelo final de Gilliespie, Chaboyer, Wallis y Grimberk (2007).....	39

RESUMEN

El presente trabajo tuvo como objetivo determinar la influencia de los factores psicosociales, autoeficacia y estilos de afrontamiento, sobre la resiliencia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima. El estudio fue de enfoque cuantitativo de diseño no experimental; de corte transversal y de alcance descriptivo-correlacional. La muestra estuvo conformado por 269 jóvenes estudiantes, con edades entre 16 y 25 años, los cuales fueron seleccionados por muestreo no probabilístico intencional. Se aplicaron las escalas de autoeficacia y estilos de afrontamiento del estrés del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP) y la Escala de Resiliencia 14 ítems (ER-14), los cuales fueron sometidos a un análisis de sus propiedades psicométricas utilizando el software Jamovi. Los hallazgos indican que la autoeficacia actúa como un factor predictivo de la resiliencia y lo hace con un 6% de la varianza. En cuanto a los estilos de afrontamiento, se encontró que el estilo de afrontamiento centrado en la emoción predice la resiliencia y explica el 7% de la varianza, aunque actúa reduciendo la resiliencia ($\beta = -0.22$, $p = < .001$). Además, se encontraron correlaciones positivas entre la autoeficacia y la resiliencia ($r_s = .386$; $p < .001$), así como también entre los estilos de afrontamiento centrado en la tarea y resiliencia ($r_s = .328$; $p < .001$) y, por el contrario, una correlación negativa entre el estilo centrado en la emoción y la resiliencia ($r_s = -.354$; $p < .001$).

Palabras claves: autoeficacia, estilos de afrontamiento, resiliencia, juventud

ABSTRACT

The aim of this study was to determine the influence of psychosocial factors, self-efficacy and coping styles, on resilience in students of a public institute of higher education in Lima. The study had a quantitative approach with a non-experimental design, cross-sectional and descriptive-correlational scope. The sample consisted of 269 young students, aged between 16 and 25 years, who were selected by non-probabilistic intentional sampling. The self-efficacy and stress coping styles scales of the Psychosocial Interaction Variables Questionnaire (VIP) and the Resilience Scale 14 items (RS-14) were applied and subjected to an analysis of their psychometric properties using Jamovi software. The findings indicate that self-efficacy acts as a predictor of resilience and does so with 6% of the variance. Regarding coping styles, emotion-focused coping style was found to predict resilience and explains 7% of the variance, although it acts by reducing resilience ($\beta = -0.22, p < .001$). In addition, positive correlations were found between self-efficacy and resilience ($r_s = .386; p < .001$), as well as between task-focused coping styles and resilience ($r_s = .328; p < .001$) and, conversely, a negative correlation between emotion-focused style and resilience ($r_s = -.354; p < .001$).

Key words: self-efficacy, coping styles, resilience, youth

I. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la vida, la juventud es un periodo que conlleva cambios sustanciales en la vida de las personas. Estos cambios, que abarcan desde aspectos físicos hasta cuestiones sociales, marcan hitos significativos en su desarrollo en esta etapa. Además de estos cambios, los jóvenes también se ven expuestos a situaciones adversas debido a su interacción con el entorno que los rodea. En este punto, es fundamental que se desarrolle una fuerte capacidad de adaptación para hacer frente a los cambios inherentes a su etapa así como también para sobrellevar las situaciones estresantes a las que puedan verse expuestos.

Esta capacidad de adaptación a situaciones adversa hace referencia a la resiliencia. Esta se define como la capacidad de una persona o grupo de individuos para superar una circunstancia difícil y aprender de ella. Esta capacidad involucra el hecho de proyectarse en base a esta situación adversa y tomar acción para que esta se transforme en una situación positiva y de crecimiento (Saavedra et al., 2015). A lo largo de los años, diversos factores que influyen en la resiliencia han sido objetos de teorización y estudio. En esta investigación, se explora inicialmente la influencia de la autoeficacia, que se define como las creencias que las personas tienen sobre su capacidad de planificar y llevar a cabo acciones con el fin de alcanzar un desempeño deseado (Bandura, 1999). También se examina la influencia de los estilos de afrontamiento al estrés, que son predisposiciones de enfoques conductuales y mentales para afrontar demandas que superen la capacidad individual (Lazarus y Folkman, 1986; Caver y Scheier, 1994).

A raíz de lo anteriormente revisado, esta investigación pretende determinar la influencia de los factores psicosociales, como la autoeficacia y estilos de afrontamiento, en la resiliencia. En este sentido, esta investigación pretende proporcionar nuevas fuentes de información para futuras investigaciones y fomentar la creación de estrategias que apoyen el desarrollo de estas

variables en la población de jóvenes estudiantes, de tal manera que se beneficien en su vida personal como profesional.

A continuación, se presenta la organización de los capítulos que conforman esta investigación:

En el primer capítulo, se desarrollan las bases y motivaciones de la elección de las variables. Este segmento aborda el planteamiento y formulación del problema, seguido de los antecedentes que evidencian estudios anteriores relacionados con las variables estudiadas y la población elegida. Sumado a ello, se formulan tanto los objetivos como las hipótesis, así como también, la justificación donde se expone las razones del estudio.

En el segundo capítulo, se explora las bases teóricas de las variables de estudio, destacando conceptos fundamentales, modelos teóricos relevantes y su manifestación en la etapa de la juventud.

En el tercer capítulo, se describe con detalle los aspectos relacionados a la metodología de la investigación. Se revisa el método, el ámbito temporal y espacial del estudio, las definiciones operacionales, la población y la muestra del estudio; además, se describen los instrumentos que se han utilizado, así como la recolección y el procesamiento de los datos.

En el cuarto capítulo, se exponen los resultados obtenidos a partir de los análisis descriptivo, comparativo, correlacional y de influencia.

En el quinto capítulo, se aborda la discusión de los resultados, donde se realiza la interpretación de la información encontrada y se establece una comparación con la teoría y otras investigaciones realizadas.

Para finalizar, en el sexto capítulo se especifican las conclusiones, y en el séptimo capítulo se expone las recomendaciones brindadas por la investigadora.

1.1. Descripción y formulación del problema

Ante las situaciones adversas a las que el ser humano se enfrenta a lo largo de su vida, la resiliencia emerge como una herramienta fundamental que permite afrontar circunstancias estresantes y generar una adaptación. “Por lo que el término no significa invulnerabilidad ni impermeabilidad al estrés, sino que se refiere a la capacidad de afrontar las contingencias y salir fortalecido” (Omar et al., 2011, p.270).

Es justamente que la resiliencia juega un rol muy importante a lo largo de las diferentes etapas de la vida. No obstante, su importancia se magnifica en la juventud, ya que coincide con cambios significativos que conllevan demandas, adversidades y reajustes sustanciales. La juventud, según las Naciones Unidas comprenden las edades entre 15 y 24 años (Swedish International Development Cooperation Agency [SIDA], 1999). En este periodo, los individuos alcanzan la madurez tanto en términos sexuales como cognitivos, emplean las herramientas psicológicas y sociales adquiridos en su desarrollo previo, y asumen roles que les permiten estructurar su identidad, establecer un proyectos de vida y expresarse en la esfera social (Krauskopf, 2007).

Dado que la juventud se presenta como una etapa de transición hacia la vida adulta, los jóvenes se encuentran en una constante lucha entre la adaptación y los diversos factores estresantes presentes en su entorno, como problemas familiares, violencia, pertenencia a grupos sociales de riesgo, desempleo, entre otros. En muchas ocasiones, esta situación genera niveles de estrés elevados, que, cuando no se manejan adecuadamente, pueden desencadenar en la adopción de conductas de riesgo por parte de los jóvenes. En el contexto peruano, se puede identificar que existen una serie de conductas de riesgo que afectan de manera significativa a esta población; por ejemplo, se ha informado que un 10.9% de los jóvenes de 15 a 19 años y un 28% de los jóvenes entre 20 a 29 años han consumido de bebidas alcohólicas en exceso (Instituto nacional de Estadística e Informática [INEI], 2017). Asimismo, el 10,7% de los

jóvenes de 19 a 24 años ha experimentado el consumo de drogas ilegales, como la marihuana (Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas [CEDRO], 2017). Además, se ha observado un índice de embarazos adolescentes del 12,6%, afectando a las jóvenes de edades entre 15 y 19 años (Secretaría Nacional de la Juventud [SENAJU], 2019).

Por lo tanto, la exposición a factores estresantes inherentes al entorno y a las crisis vitales experimentadas en esta etapa de la vida puede generar un conflicto significativo entre el individuo joven y su entorno. No obstante, es evidente que algunos jóvenes muestran conductas y actitudes que les permiten afrontar estos desafíos. Esto sugiere que determinados factores han contribuido a su capacidad para enfrentar las dificultades y generar una adaptación efectiva.

Dentro del marco de esta investigación, se decide explorar la posible influencia de dos factores psicosociales en la expresión de la conducta resiliente: la autoeficacia y los estilos de afrontamiento. Es relevante señalar que esta selección se fundamenta en una revisión escrutinio completo de la literatura, donde se constata que estos dos factores son recurrentes en varios modelos teóricos de resiliencia.

El primer factor a estudiar en esta investigación es la autoeficacia, ya que se parte de la premisa de que la creencia de percibirse eficaces resulta relevante para que el joven pueda hacerse de un rol activo dentro de las circunstancias que le acontecen, generando una influencia importante en nuestras actitudes frente a las dificultades. Por ello, un componente crucial de la competencia humana es la eficacia percibida, ya que esta influye en la toma de decisiones, la motivación, el esfuerzo y la perseverancia de una persona ante la adversidad, así como en los procesos mentales y las reacciones emocionales relacionados (Carrasco y Del Barrio, 2002).

El segundo factor a considerar son los estilos de afrontamiento. Estos estilos reflejan patrones que los jóvenes deben optar para poder afrontar situaciones de estrés. Por ello se habla de generar comportamientos conscientes que impliquen una predisposición de esfuerzos tanto

mentales como conductuales para afrontar demandas que superen la capacidad individual (Lazarus y Folkman, 1986; Caver y Scheier, 1994).

Es por ello que se evalúa conveniente investigar y plantear la siguiente interrogante: ¿Los factores psicosociales influyen en la resiliencia en estudiantes de un Instituto Público de Lima Metropolitana?

1.2. Antecedentes

1.2.1. Antecedentes Internacionales

A nivel internacional, las variables de autoeficacia, estilos de afrontamiento y resiliencia han sido objetos de escasa investigación en los años recientes. Por esta razón, se incorporarán estudios que aborden variables similares a la de esta investigación. Los estudios seleccionados son los siguientes:

Arbinaga (2023) realizó una investigación para buscar la relación entre las variables autoeficacia y perfeccionismo y la resiliencia. Se optó por un diseño de investigación no experimental y transversal. La muestra estuvo constituida por 145 estudiantes de música con una edad promedio de 27.77 años. Se emplearon tres instrumentos específicos para la recolección de datos: el Inventario Multidimensional de Perfeccionismo en el deporte (MIPS), la adaptación al español de Pineda-Espejel et al. (2017); la Escala de Resiliencia (RS), la adaptación al español de Ruiz-Barquín et al. (2012) y la Escala de Autoeficacia General (GSES), la adaptación al español de Sanjuán-Suárez et al. (2000). Los hallazgos obtenidos de la investigación indicaron que aquellos estudiantes que presentaban niveles altos de resiliencia obtenían puntajes superiores en autoeficacia, y a su vez, puntuaciones más bajas en perfeccionismo disfuncional. Además, se observó que la autoeficacia mostraba una capacidad predictiva significativa en relación con la resiliencia ($\beta = .525$, $p < .001$). En contraste, se identificó una relación negativa entre el perfeccionismo disfuncional y la resiliencia ($\beta = -.156$, $p = .063$).

Ortiz et al. (2022) llevaron a cabo un análisis sobre el grado de autoeficacia y resiliencia en deportistas de culturismo, fitness y en sujetos no entrenados. Este estudio se enmarcó en un diseño descriptivo y de tipo correlacional y comparativo. La muestra incluyó 179 participantes de edades comprendidas entre los 18 y 69 años en Sevilla, España. Para recopilar datos, se utilizaron la Escala de Autoeficacia General de Baessler y Schwarzer (1996) y la Escala de Resiliencia de Connor y Davidson (2003). Los resultados indicaron que los hombres presentaban una mayor percepción de autoeficacia y una resiliencia más elevada en comparación con las mujeres. Además, aquellas personas deportistas demostraron tener percepciones de autoeficacia más favorables en comparación con los que no practicaban deporte. No obstante, no se encontraron diferencias significativas entre estos dos grupos.

Harvey Narváez et al. (2021) investigaron la relación entre las variables eventos vitales estresantes, estrategias de afrontamiento y resiliencia en adolescentes durante la pandemia covid-19. El diseño del estudio fue no experimental, transversal y de tipo descriptivo correlacional. Se agrupó una muestra de 145 adolescentes pertenecientes a una institución educativa ubicada en la ciudad de Pasto, Colombia, con edades comprendidas entre los 14 y los 19 años. Utilizaron el Cuestionario de Eventos Vitales Estresantes CEVE-A-R para Adolescentes, la Escala Estrategias de Coping - Modificada - EEC-M y la Escala de Resiliencia Escolar - E.R.E. Los resultados del estudio mostraron que existían correlaciones directas estadísticamente significativas entre las estrategias de evitación cognitiva ($\rho = .263$), religión ($\rho = .266$), resolución de problemas ($\rho = .379$), reevaluación positiva ($\rho = .380$), búsqueda de apoyo profesional ($\rho = .381$) y búsqueda de apoyo social ($\rho = .587$) con resiliencia. Por otro lado, se encontraron correlaciones inversas estadísticamente significativas entre las dimensiones espera ($\rho = -.218$), autonomía ($\rho = -.292$), evitación emocional ($\rho = -.485$) y expresión de la dificultad de afrontamiento ($\rho = -.407$). Así mismo, se encontró que las estrategias que utilizaron más los adolescentes fueron la evitación cognitiva, evitación

emocional, y expresión de la dificultad de afrontamiento. En contraste, las estrategias menos empleadas incluyeron la búsqueda de apoyo social y la búsqueda de apoyo profesional.

Pozos et al. (2021) realizaron una comparación entre los datos de estudiantes de medicina de ambos sexos de una universidad pública mexicana con el objetivo de conocer las estrategias de afrontamiento relacionados al estrés crónico. Este estudio tuvo un diseño observacional y transversal, con una muestra de 873 estudiantes de medicina de la universidad mencionada. Se emplearon instrumentos como el Inventario de Síntomas de Estrés (ISE), validado por Lipp y Guevara (1994), y el Perfil de Estrés de Nowack (2002). Los resultados revelaron que las féminas reportaron más síntomas de estrés crónico y, además, presentaron medias altas en estrategias de afrontamiento de minimización de la amenaza, concentración del problema, valoración positiva y valoración negativa.

Gómez et al. (2021) evaluaron como la resiliencia se relaciona con el rendimiento académico, tomando en cuenta el género de los jóvenes universitarios del estudio. El diseño de investigación empleado fue transversal analítico. La muestra consistió en 51 estudiantes de la carrera de nutrición de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, con edades de 21 a 32 años. Para la recolección de datos, utilizando el Inventario de Anomia Asiliente y Resiliencia Nómica de Flores (2013), además de un registro de datos sociodemográficos y las calificaciones promediadas del semestre en curso. Los resultados indican que la resiliencia guarda una relación con el rendimiento académico. Además, se observó que los estudiantes varones presentan niveles más elevados de resiliencia en comparación con las mujeres.

Flórez de Alvis et al. (2020) realizaron una investigación para explorar los grados de resiliencia y conocer las estrategias de afrontamiento utilizadas por universitarios afectados por el conflicto armado colombiano. Emplearon un diseño de investigación no experimental de tipo transversal y descriptivo. Utilizaron una muestra de 103 estudiantes universitarios afectados por conflicto armado en Colombia, pertenecientes a 7 instituciones de educación superior del

departamento de Sucre. Los instrumentos utilizados fueron la escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993) y la Escala Coping Modificada (EEC-M) adaptado a la población colombiana por Ledaño et al. (2006). Se concluyó que, el mayor número de estudiantes se encuentra en el nivel medio de resiliencia (29.2 %) y en menor porcentaje los niveles bajo (15.5 %) y el muy bajo (9.7 %). En cuanto a las estrategias de afrontamiento, las más utilizadas por los estudiantes fueron solución de problemas con un 54.7 %, religión con un 54.7 % y reevaluación positiva con un 49.1 %. Por otro lado, las estrategias menos empleadas son espera con un 67.4 %, la reacción agresiva con un 66.6 %, la autonomía con un 53.4 %, la búsqueda de apoyo profesional con un 51.4 %, la expresión de la dificultad de afrontamiento con un 48.5 % y la negación con un 43.1 %.

Fernandez et al. (2020) realizaron una investigación cuyo objetivo fue constatar como la resiliencia psicológica se relaciona con los estilos de afrontamiento al estrés en 27 deportistas masculinos de béisbol juvenil de la Escuela de Iniciación deportiva Mártires de Barbados, Cuba, con edades comprendidas entre los 15 y los 17 años. Emplearon la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993) y el Cuestionario de Afrontamiento al Estrés de Sandín y Chorot (2002). Los hallazgos evidenciaron un fuerte relación entre el estilo focalizados en la solución ($r = .51$) y el estilo de reevaluación positiva ($r = .47$) con niveles elevados de resiliencia psicológica.

Morán et al. (2019) mediante su investigación buscaron conocer la influencia que tienen las estrategias de afrontamiento sobre la resiliencia psicológica en 124 adolescentes españoles de un instituto de bachillerato de León, las edades estuvieron comprendidas entre 16 y 19 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Resiliencia Connor y Davidson y el COPE-28. Los resultados hallados indican que las estrategias de afrontamiento predicen en un 46.9 % la resiliencia. Las estrategias que sobresalen por su mayor valor predictivo en el modelo son el afrontamiento activo, el cual predice un 19% de la resiliencia, y la reevaluación positiva, que

predice un 11.4% de la resiliencia. Además, otras estrategias como la aceptación del problema y la religión también influyeron en el modelo de predicción, aunque con un impacto menor.

García-Álvarez et al. (2019) realizaron una investigación donde analizaron las relaciones del bienestar psicológico con autoestima, autoeficacia, malestar psicológico y síntomas depresivos. La investigación fue de diseño no experimental y de tipo correlacional. La muestra incluyó 188 adolescentes cuyas edades oscilaban entre los 12 y 15 años, provenientes de distintas instituciones educativas en Montevideo. Se aplicaron los instrumentos de Escala de bienestar de psicológico BIEPS – J de Casullo (2002), Escala de autoestima de Rosenberg (1965), Escala de autoeficacia generalizada de Baessler y Schwarzer (1996), Escala de sintomatología depresiva denominada escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos de Estados Unidos de Radloff (1977) y la Escala de malestar psicológico de Kessler K10 de Kessler y Mroczek (1994). Los resultados indicaron el bienestar psicológico presenta una relación positiva con autoestima y autoeficacia. Además, se realizó un análisis de regresión lineal que reveló que tanto la autoestima como la autoeficacia predicen significativamente el bienestar psicológico.

San Román et al. (2019) realizaron un estudio teniendo como objetivo detallar los niveles de resiliencia y estudiar como la resiliencia se relaciona con el género y la tendencia religiosa de los universitarios. El estudio fue de tipo descriptivo y de corte transversal. La muestra abarcó 579 estudiantes universitarios españoles con edades entre 19 y 23 años, provenientes de la Universidad de Granada. Las herramientas usadas fueron la Escala de Resiliencia de Connor y Davidson (2003), adaptado al español por Garcia- Portilla et al. (2008) y un Cuestionario de aspecto sociodemográficos. Se evidencio que los varones muestran puntuaciones más altas en las dimensiones de resiliencia tales como el optimismo y la adaptación a situaciones estresantes en comparación a las mujeres. Adicionalmente, se

encontró que las mujeres obtuvieron una puntuación superior en la dimensión de la resiliencia relacionada con la espiritualidad.

Candusso y Fernández (2018) llevaron a cabo una investigación con el propósito de conocer como el tipo y la frecuencia de uso de diversas estrategias de afrontamiento se relacionan con la presencia de síntomas de depresión en universitarios. La muestra agrupó 200 estudiantes regulares de una universidad de Argentina, con una media de edad de 21 años. Se utilizaron como instrumentos de medición la Escala Baptista de Depresión - EBADEP-A, el Inventario de Depresión de Beck - II (BDI-II) y el Brief COPE. Se evidencia que un gran porcentaje de los estudiantes evaluados no muestran síntomas de depresión y que las estrategias de afrontamiento más utilizadas por estos jóvenes fueron: afrontamiento activo, aceptación y búsqueda de apoyo social. Por otro lado, las estrategias menos empleadas fueron la negación, el uso de sustancias y el abandono del afrontamiento. Además, la investigación demostró que las mujeres emplean las estrategias de búsqueda de apoyo social y utilizan el estilo de afrontamiento de las emociones con más frecuencia que los hombres.

Morales et al. (2017) llevaron a cabo un estudio para investigar si se evidencia un desarrollo positivo a partir de los niveles de autoeficacia, resiliencia y satisfacción con la vida, al mismo tiempo que examinaron las diferencias según el contexto educativo de los estudiantes. El diseño del estudio fue no experimental y de alcance descriptivo-correlacional. La muestra estuvo conformado por 565 estudiantes de universidades públicas y privadas de Morelia, Michoacán, con un promedio de edad de 20.07 años. Las herramientas de recolección utilizadas fueron el Cuestionario de Resiliencia de Gonzales-Arratia (2011), la Escala de Autoeficacia de Baessler y Schwarser (1996) y la Escala de Satisfacción de Vida de Diener (1985). Se evidenció que los estudiantes presentan una baja autoeficacia, con habilidades resilientes y con una alta satisfacción con su vida. Además, se demuestra que existe relación entre las variables autoeficacia, habilidades resilientes y satisfacción con la vida.

1.2.2. Antecedentes Nacionales

Ccorahua y Choquecota (2021) investigaron como la resiliencia y los estilos de afrontamiento se comportan con respecto al bienestar psicológico en jóvenes. Conto con un diseño no experimental y de corte transversal. La muestra se encontró conformada por 376 jóvenes cuyas edades entre 20 y 24 años, provenientes del distrito de Juliaca. Se emplearon tres instrumentos: la Escala de Resiliencia de Wagnild G Young (ER), el Cuestionario de Afronte al Estrés (COPE) y la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-A). Los hallazgos arrojaron que los estilos de afrontamiento y resiliencia con capaces de predecir hasta un 24% del bienestar psicológico. En términos de las correlaciones analizadas, se establece que los estilos de afrontamiento centrado en el problema y la emoción presentan una relación con el bienestar psicológico.

Galindo (2021) buscó identificar como el afrontamiento se relaciona con la resiliencia en adolescentes, con un diseño de investigación no experimental, de tipo correlacional y de corte transversal. La muestra se compuso por 97 adolescentes con edades de entre 13 y 17 años, quienes asistían a una institución educativa parroquial de Breña. Los datos fueron recabados por el Inventario Multidimensional de Estimación del Afrontamiento (COPE) de Carver, Scheier y Weintraub (1989) y la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993). Los resultados de la investigación resaltan que un porcentaje mayor de los adolescentes presentan niveles bajos de resiliencia (44 %), mientras que otro porcentaje considerable se ubica en niveles medios (38 %) y una minoría en niveles altos (18 %). Además, se observó que la gran mayoría de adolescentes tienden a hacer poco uso del afrontamiento enfocado en el problema (51 %), afrontamiento centrado en las emociones (76 %) y otros estilos de afrontamiento (47 %). En cuanto al análisis de relación, se encontró que el afrontamiento presenta una correlación alta y positiva con la resiliencia en los adolescentes ($\rho = .821$, $p = .000$). Adicionalmente, se evidenció que el afrontamiento enfocado en el problema ($\rho = .824$, $p = .000$) y el

afrontamiento enfocado ($\rho = .829, p = .000$) en la emoción presentan correlaciones positivas y altas con la resiliencia.

More (2020) propuso examinar como el bienestar psicológico se relaciona con la autoeficacia en universitarios migrantes; con un diseño de investigación transversal y de tipo correlacional. La muestra estuvo integrada 153 universitarios migrantes de universidades privadas de Lima, con una edad promedio de 21,43 años. Para la evaluación, se utilizaron la Escala de Bienestar Psicológico, adaptada para el Perú por Domínguez (2014) y la Escala de Autoeficacia General adaptada para el mismo contexto por Terry (2008). Los resultados mostraron que la autoeficacia presenta relación con dos dimensiones del bienestar psicológico: la aceptación y control ($r = .295, p < .01$), así como la autonomía ($r = .411, p < .01$). Además, se observó que las mujeres obtuvieron mayores puntajes de autoeficacia en comparación con los varones.

Moscoso (2020) determinó como las relaciones intrafamiliares, resiliencia y autoeficacia se relacionan en estudiantes de secundaria. El trabajo fue de diseño no experimental, transversal y de tipo correlacional. La muestra consistió de 401 alumnos de 3ro y 4to de secundaria, con edades entre 13 y 17 años, pertenecientes a un colegio estatal de san Juan de Miraflores. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Relaciones Intrafamiliares (ERI) desarrollado por Rivera y Andrade (2010), la Escala de Autoeficacia (EA) adaptada por Grimaldo (2005) y la Escala de Resiliencia (ER) adaptada por Aguilar (2003). Los resultados obtenidos revelaron una relación significativa entre las relaciones intrafamiliares, autoeficacia y resiliencia. Asimismo, se encontraron que las dimensiones de relaciones intrafamiliares y la autoeficacia se relacionan positivamente, así como también entre las dimensiones de relaciones intrafamiliares y resiliencia. Por último, se identificó que la autoeficacia se relaciona significativamente con la resiliencia ($r = .408$). Asimismo, se encontró que el 54.4 % de la muestra total de estudiantes de secundaria exhibe un nivel promedio de autoeficacia, mientras

que un porcentaje significativo (22.4 %) muestra un nivel bajo y muy bajo. Por otro lado, un 23.2 % presenta un nivel alto y muy alto de autoeficacia.

Cantoral y Medina (2020) se enfocó en analizar y comparar la resiliencia en adolescentes según el tipo de familia al que pertenecen. La muestra de esta investigación estuvo compuesta por 1022 adolescentes con edades de 12 y 17 años, pertenecientes a instituciones educativas estatales de Lima y Huanta. Para llevar a cabo la recolección de datos, se utilizó la Escala de Resiliencia (ER) desarrollado por Wagnild y Young (1993). Los resultados del estudio indicaron que no se mostraron diferencias significativas en el nivel de resiliencia respecto al tipo de familia del que provengan. Esta se respalda con un valor de .708 en la prueba K de Kruskal-Wallis.

El estudio realizado por Silva (2019) pretendió investigar si la funcionalidad familiar guarda relación con los estilos de afrontamiento al estrés en adolescentes. Este estudio se llevó a cabo utilizando un diseño no experimental, de tipo descriptivo correlacional y de corte transversal. Para recopilar datos, se utilizaron dos instrumentos específicos: la Escala de Funcionalidad Familiar (FACES-III) de Olson, Portier y Lavee y la Escala de Afrontamiento para adolescentes (ACS) de Frydenberg y Lewis. La muestra se constituyó de 120 adolescentes cuyas edades oscilaban entre 14 y 17 años y pertenecían a una institución educativa pública de Chancay. Las evidencias halladas mostraron que la funcionalidad familiar guarda una relación significativa con los estilos de referencia hacia los otros y resolver el problema.

Alarcón y Avila (2019) realizaron una investigación para identificar si el funcionamiento familiar se asocia con los estilos de afrontamiento funcionales y disfuncionales; con un diseño de investigación no experimental y de tipo descriptivo correlacional. La muestra estuvo constituida por 200 adolescentes de una institución de Lima Metropolitana. Los instrumentos utilizados para la medición fueron la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar- FACES III de Olson et al. (1985) y la Escala de Afrontamiento para

Adolescentes – ACS de Frydenberg y Lewis (1977). Los datos hallados evidenciaron que funcionamiento familiar no se relaciona con los estilos de afrontamiento funcionales y disfuncionales. Sin embargo, se encontraron diferencias significativas en algunas estrategias de afrontamiento según el sexo de los participantes. Específicamente, las diferencias se observaron en las estrategias funcionales, como “Concentrarse en resolver el problema” e “Invertir en amigos íntimos”, donde las féminas presentan una media alta. También se encontraron diferencias significativas en las estrategias de “Apoyo social” y “Apoyo espiritual”, con los hombres obteniendo una media mayor. Por último, se destacaron diferencias altamente significativas en la estrategia disfuncional de “Reducción de la tensión”, con las mujeres mostrando un mayor uso de esta estrategia.

En el estudio realizado por Mercado (2019), se tuvo como objetivo identificar el nivel de resiliencia en estudiantes del programa Beca 18. La metodología adoptada fue un enfoque no experimental y de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 227 estudiantes cuyas edades oscilaban entre 19 y 29 años, y pertenecían al programa Beca 18 de la Universidad Continental de Huancayo. Para la recolección de datos se administró la Escala de Resiliencia para alumnos universitarios foráneos (RESFOR) de Fabián y Medina (2016). Se evidenció que en relación a los niveles de resiliencia de los estudiantes, un 78.4% presentó un nivel alto, un 17.2 % evidenció un nivel promedio y 4.4 % exhibió un nivel superior. Respecto al nivel de resiliencia y el género de los estudiantes, los resultados indicaron que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas que sugieran que uno de los géneros tenga un nivel de resiliencia más destaca que el otro.

Villalba y Avello (2019) realizó una investigación con el objetivo de describir el nivel de resiliencia y de satisfacción con la vida de los estudiantes de una universidad estatal. Utilizaron una investigación no experimental y de tipo descriptivo. La muestra estuvo integrada por 40 estudiantes que cursaban desde primero hasta cuarto año en las especialidades de

psicología, lengua, literatura y filosofía en la carrera de ciencias de la educación de la Universidad Estatal San Agustín de Arequipa. Es relevante destacar que las edades de los estudiantes oscilaban entre los 18 y 36 años. Los instrumentos de evaluación utilizados fueron la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993) y la Escala de Satisfacción con la Vida de Diener et al. (1985). Los datos mostraron que existe una prevalencia del nivel medio alto de resiliencia, abarcando el 60 % de los estudiantes, seguido por el nivel alto que comprende el 30 %, mientras que el nivel medio representa el 10 %. Cabe resaltar que no se evidenciaron niveles de baja resiliencia. Además, se identificó una relación directa entre el nivel medio alto de resiliencia y el nivel de satisfacción “satisfecha”.

Alejos (2018) estudió la relación entre la autoeficacia y el optimismo atributivo en la determinación de la felicidad en estudiantes. El trabajo fue de diseño no experimental y de tipo descriptivo correlacional. La muestra estuvo compuesta por 1120 estudiantes universitarios con edades entre 19 y 35 años, provenientes una universidad privada de Lima Sur. La recolección de datos se realizó con las escalas de Autoeficacia General de Baessler y Schwarzer (1996), Optimismo Atributivo de Alarcón (2013) y Felicidad de Lima de Alarcón (2006). Los datos más notables incluyen una fuerte asociación positiva entre la autoeficacia y el optimismo atributivo ($r = .75$). Además, que la autoeficacia se relaciona con la felicidad ($r = .78$).

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Determinar la influencia de los factores psicosociales sobre la resiliencia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.

1.3.2. Objetivos específicos

- Identificar los niveles de autoeficacia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.

- Identificar los estilos de afrontamiento con mayor prevalencia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.
- Identificar los niveles de resiliencia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.
- Comparar los niveles de autoeficacia según el sexo y estructura familiar en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.
- Comparar los estilos de afrontamiento según el sexo y estructura familiar en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.
- Comparar los niveles de resiliencia según el sexo y estructura familiar en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.
- Determinar la correlación entre los factores psicosociales y la resiliencia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.

1.4. Justificación

La importancia de estudiar los factores psicosociales que intervienen en la resiliencia radica en reconocer con detalle las causas que predisponen a los jóvenes a desarrollar conductas y actitudes que le permitan afrontar situaciones que se presentan como eventos adversos. Con este conocimiento, se pretende aportar y ampliar la información acerca de estos factores, posibilitando la identificación precisa y la eventual promoción en la población juvenil.

Además, en esta investigación se propone generar evidencia objetiva para corroborar los modelos teóricos existentes sobre resiliencia. El objetivo es estudiar la relación entre los factores psicosociales y su influencia en la formación de la resiliencia en los jóvenes, generando un modelo explicativo que permita comprender y representar la relación entre la autoeficacia, estilos de afrontamiento y la resiliencia. Con los hallazgos obtenidos, se pretende generar evidencia nacional y aportar a la comunidad científica que investiga sobre resiliencia.

Asimismo, conocer la influencia de los factores psicosociales en la resiliencia permite hacer un llamado a los profesionales de la salud mental, educadores y familia a focalizar y desarrollar acciones que permitan promover estos factores para poder generar jóvenes y adultos que se encuentren aptos para afrontar las distintas situaciones adversas con las que se enfrentan día a día dentro de nuestra sociedad.

1.5. Hipótesis

1.5.1. Hipótesis general

Los factores psicosociales influyen sobre la resiliencia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.

1.5.2. Hipótesis específica

- Existen diferencias significativas en los niveles de Autoeficacia según el sexo y estructura familiar en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.
- Existen diferencias significativas en los estilos de afrontamiento según el sexo y estructura familiar en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.
- Existen diferencias significativas en los niveles de Resiliencia según el sexo y estructura familiar en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.
- Los factores psicosociales se asocian con la resiliencia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Factores Psicosociales

Omar et al. (2011) menciona que la resiliencia presenta un ritmo cambiante a través del tiempo y recibe la influencia de factores que son de carácter tanto personales como ambientales. No obstante, el conocimiento acerca de su interacción y como estos aportan al desarrollo de la resiliencia es muy reducido.

2.1.1. Autoeficacia

Bandura (1999) define a la autoeficacia percibida como las creencias que las personas tienen sobre su capacidad de planificar y llevar a cabo acciones con el fin de alcanzar un desempeño deseado.

“La autoeficacia es un grupo diferenciado de creencias enlazadas en distintos dominios de funcionamiento, con respecto a: la autorregulación del proceso de pensamiento, la motivación, los aspectos afectivos y fisiológicos” (Tejada, 2005, p.120).

El constructo autoeficacia se ve enmarcado dentro de lo que es la Teoría Social Cognitiva de Bandura (1986, como se cita en Olaz y Perez, 2012) que indica que los procesos cognitivos ocupan un papel importante dentro de la adaptación humana permitiendo el aprendizaje y la construcción de la realidad. Además, se resalta el origen social de los pensamientos y acciones. Dicha teoría está basada en el modelo de reciprocidad triádica que nos permite ver qué factores actúan y cuál es su influencia. Dentro de este modelo existen tres factores importantes: 1) Factores personales; incluye eventos cognitivos, afectivos y biológicos 2) Conducta y 3) Factores Ambientales que van a interactuar de tal manera que la persona tendrá una interpretación de sus conductas, a su vez estas afectarán sus pensamientos, emociones y otros factores personales, como siguiente paso influenciarán en sus acciones y en la forma que estructuran su realidad.

El desarrollo de la autoeficacia en primera instancia es proporcionada por la interacción de la persona con su entorno y sus primeras figuras de socialización. Por lo tanto, es importante que las figuras parentales cuenten con mayor sentido de eficacia para promover las competencias de sus hijos, más allá de contar con una determinada estructura familiar. Luego, a medida que el individuo crece, adquieren autoconocimiento de sus habilidades mediante la relación con sus iguales, específicamente con modelos eficaces de conducta (Bandura, 1999; González-Arratía y Valdez, 2004). Es precisamente en esta relación con sus pares y su entorno que la capacidad de la persona para ejecutar determinadas tareas se ve influenciada por las normas de género, la socialización y la observación de modelos de su mismo género, lo que puede llevar a diferencias en las actividades ejecutadas por hombres y mujeres (Bandura, 1999).

La autoeficacia en la juventud ha sido objetos de estudio en diversos ámbitos, siendo uno de los más estudiando el ámbito académico. Se ha observado que un nivel alto de autoeficacia en este contexto motiva a los jóvenes a esforzarse y perseverar en sus actividades académicas, lo que a menudo resulta un mejor desempeño en el ámbito académico (Serra, 2010; Avalos et al., 2018). Además del ámbito académico, la autoeficacia también influye en el ámbito emocional de los jóvenes. La percepción que tienen de sus capacidades puede tener un impacto significativo en su felicidad y bienestar psicológico (Rosales, 2017; González, 2012). Asimismo, podemos observar que la autoeficacia, emerge como una variable que actúa en la prevención de situaciones riesgosas para los jóvenes. Uno de estas situaciones es el de comportamiento sexual, donde la autoeficacia se relaciona con comportamientos que evitan el riesgo y con la intención de conducta preventiva en enfermedades como el VIH. Es decir, actuando como un factor protector de la frente a situaciones de riesgo de conductas sexuales (Gómez-Zapíaín et al., 1996; Ballester et al., 2013; Orcasita et al., 2018). Otra situación es el consumo de sustancias, donde la presencia de autoeficacia guarda una relaciona con un

consumo nulo de tabaco y con una menor probabilidad de consumo de alcohol en los jóvenes (Olivari y Barra,2005;Noh-Moo et al., 2021).

Por lo tanto, los chicos resilientes suelen mostrar una alta motivación para alcanzar sus objetivos y una fuerte sensación de control, sobre sus éxitos como signo de autoeficacia (Munist et al., 1998). Así como también, propicia una mayor probabilidad de afrontar situaciones estresantes con éxito (Rutter, 1985).

2.1.2. Estilos de Afrontamiento

Previos a abordar los estilos de afrontamiento, es esencial tener una un definición del afrontamiento al estrés, este es definido como “Esfuerzos cognitivos y conductuales cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes del recurso del individuo” (Lazarus y Folkman, 1986, p.164).

Es fundamental entender que dentro del afrontamiento al estrés se ha definido dos tipos de conceptualizaciones: La primera, de particular relevancia para este estudio, se refiere a los estilos de afrontamiento, referido a la predisposición que tiene la persona para hacer frente al problema. Estos estilos presentan un carácter estable en el tiempo y pueden influir en la situación, determinando la tendencia hacia el uso de estrategias de afrontamiento en mayor o menor grado. La segunda conceptualización engloba las estrategias de afrontamiento, referido a las reacciones específicas para poder afrontar el problema. Estas estrategias dependen de la situación que enfrenta la persona y presentan un carácter inconstante (Caver y Scheier, 1994).

Existen distintos tipos de clasificación de las estrategias de afrontamiento, una de las más destacadas es la planteada por Lazarus y Folkman (1986), quienes mencionan que se categorizan en dos estilos principales: estilo centrado en el problema y estilo centrado en la emoción. Basados en los estudios de los autores mencionados con anterioridad, Frydenberg y

Lewis (2000) plantean 18 estrategias de afrontamiento clasificados en 3 estilos: 1) Resolver el problema, que consiste en la inclinación por abordar directamente el problema; 2) Referencia a otros, relacionado a comunicar y buscar ayuda en otras personas y 3) Afrontamiento no productivo, referidas a todas las estrategias que implican la evitación del problema y que impida una solución de esta. En el mismo sentido, Endler y Parker (1990, como se citó, Choi et al., 2017) realizaron una categorizaron en tres estilos: el afrontamiento orientado a tareas, que consiste en resolver y abordar directamente una situación estresante; el afrontamiento orientado a las emociones, que pretende aliviar la tensión emocional causada por el estrés y el afrontamiento orientado a la evitación, que consiste en postergar la resolución de eventos problemáticos actuales. Dado que existen más clasificaciones y que están basados en la clasificación de Lazarus, “De la multiplicidad de intentos taxonómicos, el que mayor consenso ha generado entre los especialistas es el que clasifica las estrategias de coping como enfocadas en la emoción, enfocadas en el problema, y evitación o rechazo” (Omar et al., 2011, p.271).

Dentro del campo evolutivo estudiado, los jóvenes se encuentran en constantes cambios que implicarían situaciones de estrés. Peñaherrera (1998) señala que los adolescentes tienen que enfrentar condiciones estresantes como abandono de la escuela, embarazos no deseados, abortos, violencia, drogas, delincuencia, etc. Estas experiencias podrían generar un impacto negativo en su autoestima, rendimiento escolar y salud.

Es fundamental recordar que el estrés no solo se produce en la adolescencia, ya que una vez que los individuos se convierten en adultos emergentes, los desafíos evolucionan en complejidad. Se sabe que los adultos emergentes pueden manifestar comportamientos de riesgos más pronunciados, especialmente si ya habían experimentado estos comportamientos durante la adolescencia. Esto refleja en las diversas situaciones que generan estrés como una conducta sexual riesgosa, consumo de alcohol y drogas, depresión, acceso a educación superior y posicionamiento en el campo laboral (Tirado, 2017; Papalia y Martorell, 2018)

En el proceso de enfrentar estas situaciones que implican cierto grado de adversidad, los jóvenes recurren a diferentes estilos de afrontamiento, entre ellos se destacan el centrado en el problema y centrado en la emoción, los cuales están relacionados con experimentar niveles bajos de estrés (Cassaretto et al., 2003). Asimismo, se ha observado que los jóvenes que exhiben rasgos de personalidad de amabilidad, responsabilidad y extraversión tienden a utilizar un enfoque de afrontamiento orientado a la solución de problemas (Contreras et al., 2009).

En resumen, los estilos de afrontamiento son respuestas de carácter emocional, cognitivo y conductual que permiten afrontar situaciones que implican un cambio. Por ello, los jóvenes resilientes optan por estilos de afrontamiento que se centran activamente en la resolución de problemas (Omar et al., 2011).

2.2. Resiliencia

Antes de entrar de lleno a definir la resiliencia, es necesario indagar en el origen del término. Desde el plano de la etimología, la palabra resiliencia es un anglicismo, de ahí el hecho de que no es posible encontrarla en la Diccionario de la Real Academia Española y que fue necesario acudir a un diccionario de lengua inglesa. De esto, se encuentra que la palabra resiliencia deriva del término “resilio-resilire” cuyo significado es “El acto de rebotar o saltar hacia atrás, rebotar, retroceder”. De igual modo, dentro de la búsqueda realizada se encuentra que la resiliencia también significa “Elasticidad, el poder de volver a la forma o posición original después de ser comprimido, doblado, etc.”. (Gil, 2010)

Por otra parte, se encuentra que el termino resiliencia presenta sus orígenes en la rama de la física donde se utiliza para describir la resistencia y la capacidad de recuperación con la que cuenta los materiales al ser sometidos a presiones y fuerzas. (García del Castillo et al., 2016)

Además, la física no es solo la única rama que se hace uso de este término, sino que también es utilizado en libros de Economía, Marketing Corporativo, Ingeniería, Procesamiento de Materiales, Microbiología, Regeneración Celular y Medio Ambiente (Earvolino-Ramirez,2007). De esta manera, observamos que el termino resiliencia se encuentra presente en distintas ramas y cada le da su respectiva utilidad depende de lo que se está estudiando.

Dentro del ámbito de la Psicología, encontramos diversas definiciones propuestas por generaciones de investigadores a lo largo del tiempo, permitiendo así comprender este termino de maneras diversas (Gil, 2010). Por esta razón, con el fin de contextualizarlo dentro de nuestra investigación y distinguirlo de otras definiciones, se citarán los conceptos previamente establecidos dentro de nuestro campo de estudio.

2.2.1. Definiciones de Resiliencia

La capacidad de prevenir, atenuar y superar los impactos de la adversidad se conoce como resiliencia, y esta confiere que una persona, grupo o comunidad sea más resistente a sus efectos. Es importante destacar que la resiliencia no necesariamente aparece debido a una adversidad, sino que puede fomentar en un acto de precaución de adversidades inevitables (Grotberg, 1997).

La resiliencia es la capacidad que tiene una persona o un grupo de personas para poder superar una situación adversa y que a la vez esto implique un aprendizaje. Esta capacidad involucra el hecho de proyectarse en base a esta situación adversa y tomar acción para que esta se transforme en una situación positiva y de crecimiento (Saavedra et al., 2015).

Pese a que la resiliencia se asocia con la característica de la resistencia, para nuestro campo es una capacidad de reestructurar la vida, que permite transformar una situación adversa a un contexto favorable y positivo. Si bien la resiliencia presenta dificultades para poder ser estudiada debido a su característica intangible, esta puede hacerse visible a través de las

elecciones de vida de las personas que han pasado por situaciones adversas y que hacen frente a estos retos (Vanistendael, 2015).

Así mismo, Gonzales (2016) la explica como la capacidad de adaptación que se ve facilitada por la interacción entre las características de la persona y sus contextos familiares, sociales y culturales, y que permite superar la adversidad de manera efectiva.

Manciaux et al. (2003), plantean una definición desde un plano pragmático que muestra a la resiliencia como la capacidad de una persona o un grupo de individuos para seguir mirando hacia el futuro ante circunstancias difíciles e inestables. Además, dicha capacidad fluctúa, varía según la situación y contexto, el origen del trauma y la etapa de la vida.

Además, Henderson y Milstein (2003) agregan que es un atributo que se presenta de manera diferente de una persona a otra y que presenta momentos en la que puede aumentar o disminuir con el tiempo. Además, este atributo depende de la dinámica que existe entre los factores protectores y el ambiente.

Gonzales et al. (2010) indican que la resiliencia es un conjunto de recursos con los que contamos todos los seres humanos y se hace visible en la capacidad que tiene los niños y adolescentes para generar un desarrollo emocionalmente beneficioso, a pesar de las circunstancias de adversas y desafiantes.

La resiliencia es, por tanto, una cualidad que se desarrolla a lo largo de la vida. Este rasgo distintivo que posee la persona, ha sido aprendido en función a otro. Cabe resaltar que, como todo aprendizaje, se encuentra en constante proceso de interpretación, entendiéndose así que la resiliencia cuenta con fuentes interactivas. Dichas fuentes se presentan como la manera que el individuo toma control de la realidad a través del habla y que permite que pueda darse un comportamiento saludable frente a situaciones traumáticas (Saavedra y Villalta, 2008).

2.3. Modelos de Resiliencia

2.3.1. Modelo *Mándalas de Resiliencia*

La pareja de investigadores Wolin y Wolin (1993) crearon un esquema llamado “Mándala de Resiliencia” el cual nos muestra las cualidades de las personas que son resilientes. Dicho esquema sustenta su teoría sobre las siete resiliencias, es por ello que este gráfico también recibe el nombre de 7 pilares de la resiliencia. Se procede a describir cada uno de los pilares:

- **Introspección:** Referido a como nuestros pensamientos, emociones y actos son observados por la persona, de esta forma se puede realizar preguntas hacia uno mismo y poder responderse de manera honesta. Esto está relacionado con que tanto la persona se conozca y lo funcional que será la manera de afrontar las situaciones adversas.
- **Independencia:** La capacidad para trazar límites entre uno y los entornos desfavorables, esto implica sostener una distancia física y emocional sin caer en el aislamiento.
- **Capacidad de relacionarse:** Formar relaciones estrechas y satisfactorias con los demás. La empatía y las habilidades sociales son cualidades presentes en este ámbito.
- **Iniciativa:** Tomar el control de los problemas y hacerse cargo de ellos. Así mismo, exigirse y ponerse a prueba frente a objetivos que implican exigencia.
- **Creatividad:** Usar la imaginación y otros recursos ligados al arte que permitan generar soluciones dentro de una situación complicada en la cual se ven implicados experiencias difíciles y emociones dolorosas.
- **Humor:** La capacidad para poder encontrar el lado cómico en lo trágico, de tal manera que se pueda ver desde otra perspectiva el problema.
- **Moralidad:** Contar con una propia conciencia, que nos permita comprometernos con los valores y normas de tal manera que podamos discriminar entre correcto e incorrecto.

Como se observa en el gráfico (Figura 1.), en el centro del círculo se encuentra el yo y alrededor de este se encuentra reforzado por las 7 resiliencias. Esto nos indica que frente a una situación adversa estos pilares estarán para ayudarnos.

Figura 1

Modelo Mándalas de Resiliencia Wolin y Wolin (1993)



2.3.2. Modelo de Verbalizaciones

Grotberg (1995) fue participante del International Resilience Research Project, el cual permitió establecer una guía en donde se plantea un número de propuestas que permitirán generar resiliencia a través del papel de padres, maestros, otros adultos y los propios niños. En esta guía se señala que existen ciertas actitudes necesarias para favorecer en los niños el desarrollo de la resiliencia. Para ello se requiere que allí una interacción de 3 factores, traducidos en expresiones:

- Soporte social (Yo tengo)
 - Personas que me brindan confianza y cariño.
 - Personas que aportan en mi aprendizaje al ponerme límites.
 - Personas que son un modelo de cómo debo proceder.
 - Personas que aportan al desarrollo de mi autonomía.

- Personas que me brindan soporte frente alguna situación difícil o de aprendizaje.
- Habilidades (Yo puedo)
 - Expresar las situaciones que me afectan.
 - Resolución de mis desafíos.
 - Controlarme frente a mis deseos de hacer algo arriesgado o impropio.
 - Identificar el momento adecuado para comunicarme con alguien o tomar acción.
 - Contar con ayuda de otros.
- Fortaleza interna (Yo soy)
 - Una persona que es apreciada por los otros.
 - Capaz de sentirme feliz
 - Respetuoso conmigo y con las demás personas.
- Autorregulación (Yo estoy)
 - Asumir la responsabilidad de mis actos
 - Mostrar seguridad de que todo saldrá de manera beneficiosa.

2.3.3. Modelo de la Casita de Resiliencia

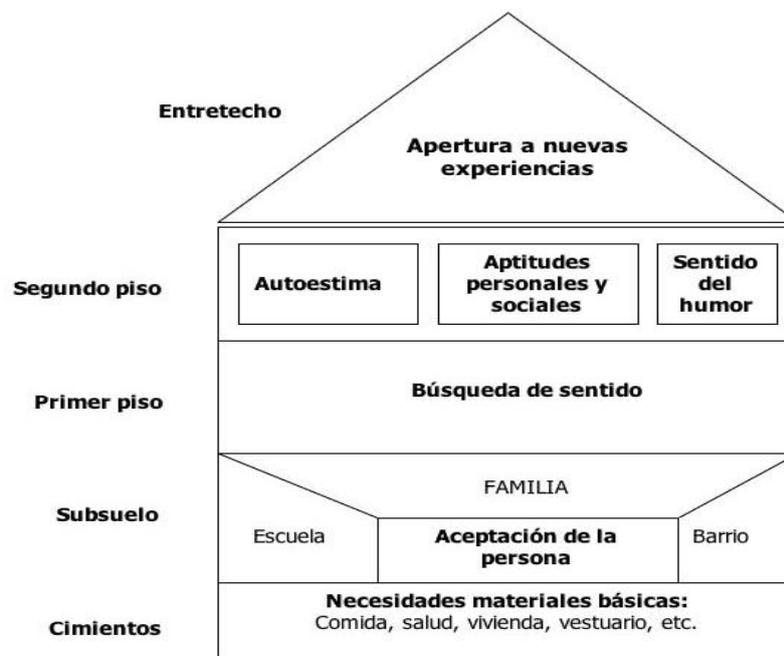
Vanistendal (1994) propone un modelo basado en una metáfora de una casa en donde detalla los diferentes aspectos de la resiliencia. Cada espacio de la casa representa aspectos en donde una persona puede crear y mantener la resiliencia. Los espacios mencionados en este modelo son los siguientes:

- El suelo, referido al cubrimiento de necesidades fundamentales como alimentación, sueño, salud, etc.

- El sub-suelo, relacionado con la aceptación que tiene el individuo, la base de la seguridad de la persona en donde han intervenido familiares, amigos, compañero de escuela, vecinos, etc.
- Primer piso, enmarcado en el concepto del sentido de vida en donde la persona debe ser capaz de tener un proyecto, dar una orientación a la vida.
- Segundo piso, en este espacio se encuentra tres elementos: 1) Autoestima, relacionado con la aceptación que tiene el individuo de él mismo tanto con sus defectos como con sus virtudes; 2) Aptitudes personales y sociales, son todas las habilidades que permiten el afrontamiento de la adversidad y 3) Sentido del humor, tomar las distintas situaciones de la vida desde una perspectiva cómica.
- Entretecho, relacionado con todas las situaciones de la vida que aportaran con la resiliencia.

Figura 2

Modelo de la Casita de resiliencia de Vanistendal (1994)

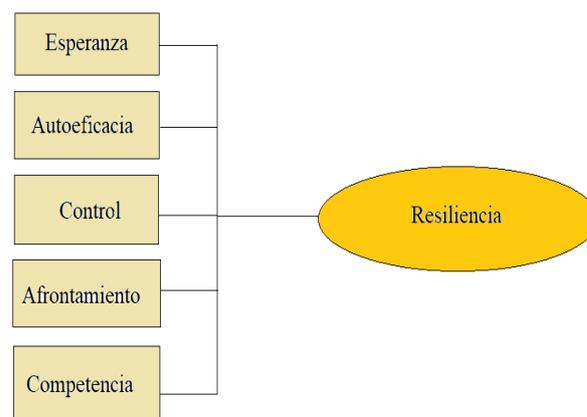


2.3.4. Modelo de resiliencia basado en el afrontamiento y la autoeficacia

Gillespie et al. (2007) elaboraron un modelo basado en un contexto laboral. En su primera etapa de elaboración, este modelo incorporó variables psicológicas (autoeficacia, esperanza y afrontamiento), personales (edad, sexo y nivel educativo) y del contexto laboral (competencia, colaboración y manejo del estrés). Este modelo inicial fue puesto a prueba en una población de enfermeras, revelando que el 60 % de la varianza de la resiliencia es explicada por las variables: esperanza, autoeficacia, afrontamiento, control y competencia. Por lo tanto, esto sugiere que las variables organizacionales no presentan ningún peso en el modelo, destacando la importancia de centrarse en los recursos individuales para fomentar la resiliencia.

Figura 3

Modelo final de Gilliespie, Chaboyer, Wallis y Grimberk (2007)



2.3.5. Modelo explicativo de resiliencia en jóvenes y adolescentes

Omar et al. (2011) plantea un modelo explicativo respecto a las variables psicosociales que están relacionadas con la resiliencia. Dicho modelo surge en la necesidad de explicar las complejas interacciones entre ellos y la forma que aportan al desarrollo de la resiliencia en jóvenes y adolescentes. Las variables expuestas en este modelo son las siguientes:

- **Coping:** Referido a los mecanismos emocionales, cognitivos y comportamentales que son empleados en la gestión del estrés. Se plantea que los jóvenes resilientes harán uso de estrategias relacionadas con la resolución activa de los problemas.
- **Bienestar Subjetivo:** Relacionada con la sensación de bienestar que percibe el sujeto. Se plantea que la juventud resiliente percibirá más emociones positivas que permitirá aumentar su bienestar subjetivo.
- **Optimismo:** Referido a la disposición de tener expectativas positivas frente a distintas situaciones de la vida. Se plantea que los jóvenes resilientes cuentan con el factor optimismo permitiéndoles de esta forma afrontar el estrés de manera adecuada.
- **Sentido del humor:** Actitud y estilo de vida de una persona al afrontar una situación resaltando el lado cómico. Se plantea que los jóvenes y adolescente presentan sentido del humor que contribuye también como una estrategia de coping.
- **Inteligencia emocional:** Grupo de capacidades que nos permite manejar y procesar con éxito nuestras emociones. Se plantea que mientras mayor es la inteligencia emocional aportara en la resiliencia y en el afrontamiento al estrés de los jóvenes.
- **Valores Culturales:** Respecto a los valores que definen a una sociedad. Dentro de este ámbito existe modelos que explican los tipos de las relaciones que mantiene un individuo: individualismo o colectivismo. Se plantea que las relaciones de colectivismos influirán positivamente en relación al optimismo, sentido del humor, bienestar subjetivo y resiliencia en jóvenes. Por otro lado, sucede un caso inverso respecto al individualismo, el cual influirán de manera negativa.

Muchos de estos elementos han sido identificados e incluso con el pasar de los años se han ido creando distintos instrumentos para poder identificarlos de manera eficaz, dejando de lado el conocimiento que puede generar el estudio de su interrelación. “El mayor conocimiento sobre estos aspectos puede ser importante para el diseño de acciones e intervenciones

tendientes a aumentar la comprensión de las respuestas diferenciales frente a un mismo factor estresante y elevar los niveles de resiliencia” (Omar et al., 2011, p.275).

2.4. Factores asociados de la Resiliencia

2.4.1. Factores Protectores

Rutter (1993) menciona que los mecanismos protectores son características que permiten modificar algún factor de riesgo. Dichas características no garantizan que se eliminen los factores de riesgo; sin embargo, permiten al individuo que genere una resistencia a las adversidades. Así mismo, estos factores permiten que se genere una promoción de la resiliencia en donde el individuo encontrara un equilibrio entre los estados de estrés propios de la vida cotidiana y los eventos imprevistos generadores de crisis. De esta forma la persona contara con la capacidad de salir fortalecido frente a las adversidades y le permitirá que la situación adversa sea incorporada como un hecho que propicia el cambio de perspectiva.

Unos años antes, Rutter (1985) propuso varios factores protectores asociados a la resiliencia, que incluyen el apoyo social, apego seguro con el entorno social, metas personales, autoestima, autoeficacia, capacidad de fortalecimiento ante el estrés, historial de logros personales, adecuada percepción de control, sentido del humor, afrontamiento orientado a la acción, adaptabilidad para adaptarse al cambio y atributos temperamentales.

Así mismo, García-Vesga y Domínguez-de la Ossa (2013) proponen que existen una serie de factores protectores que se encuentran agrupados en:

- Factores personales: Donde encontramos las relaciones sociales, el humor y el ritmo biológico estable.
- Factores cognitivos: Un alto C.I verbal y matemático.
- Factores afectivos: La empatía, motivación, autoestima, autosuficiencia, autonomía y resolución de problemas.

Dentro de este ámbito existen autores que prefieren referirse a estos factores protectores como factores de resiliencia (Grotenberg, 1997; Gil, 2010); sin embargo, ambos términos se refieren al estudio de los factores subyacentes que permiten que una persona desarrolle resiliencia (Becoña, 2006).

2.4.2. Factores de Riesgo

Mateu et al. (2009) definen estos factores como características de una persona, familia o comunidad que permite ser propenso a verse afectado la salud.

Dentro de este marco Theis (2003) menciona que se pueden agrupar los factores de riesgo en cuatro categorías:

- Situación familiar perturbada: problemas relacionados con las figuras parentales como trastornos psiquiátricos, adicciones, abandono y maltrato.
- Factores sociales y ambientales: Situación socioeconómica y condiciones de vivienda.
- Problemas de salud del niño o su entorno.
- Catástrofes naturales y sociales: El primer referido a desastres provocados por la naturaleza y el segundo referido a eventos como las guerras.

Por otro lado, Gil (2010) cuestiona el utilizar el término factores de riesgo ya que ya que se planteó dentro del campo médico donde sirve para denominar a las circunstancias que propician el contraer una enfermedad siendo esto poco coherente dentro del modelo de resiliencia ya que este busca promocionar la resiliencia. Por ello, dentro del modelo holístico de la resiliencia se utiliza el constructo de la “no resiliencia” que implica todo aquello que no permita el desarrollo de la resiliencia.

2.5. Resiliencia y juventud

Para empezar, encontraremos que la adolescencia es el momento de la vida de una persona en el que presenta una serie de cambios que son la transición para la etapa adulta, esto significa que durante este periodo el adolescente se verá envuelto en cambios tanto físicos

como psicológicos. Cabezuelo y Frontera (2012) mencionan que durante este periodo se forman las características físicas definitivas de adulto, también se inicia la búsqueda de la independencia y se termina por edificar la personalidad. Se pasa de un periodo de maduración que se ha ido desarrollando lentamente con el conocimiento del mundo a un periodo en donde el empuje hormonal y las demandas psíquicas de imponer su personalidad e independencia. La autonomía y la personalidad son dos grandes aspectos que se irán construyendo durante los años de cambios constantes. Sin embargo, puede empezar a tener una serie de conflictos sino logra integrarse al medio familiar y social que lo rodea.

Es en este momento en el cual el adolescente y los distintos cambios propios del periodo de transición, se verán enfrentados al medio en el que se encuentran siendo muchos de estos ambientes poco favorables para la integración. A pesar de ello, existen adolescentes que han desarrollado la capacidad de afrontar situaciones adversas y tener como resultado integrarse de manera efectiva. Es decir, son adolescentes que poseen capacidades que les permiten afrontar y resolver problemas de manera adecuada, independiente y segura. También son capaces de relacionarse de manera positiva y duradera con sus pares, basando su amistad en un apoyo mutuo. Además, tienen la capacidad de regular sus impulsos y manejar momentos de dificultad de manera constructiva. Asimismo, demuestran capacidad de establecer relaciones efectivas en un ámbito socioemocional, familiar, escolar y cognitivo (Moreno et al., 2019). En otras palabras, la resiliencia en los adolescentes consiste en la preparación para hacer frente a situaciones adversas y aprender a integrarlas a su vida de manera que les permita adaptarse y cambiar sus perspectivas cuando sea necesario (González-Arratia et al., 2009).

Una vez superada esta etapa de cambios constantes, llega un periodo en el cual el individuo, ahora un adulto emergente, busca establecerse en diferentes áreas de su vida mientras continúa explorando quienes son y que quieren lograr ser. Precisamente en este periodo es cuando se madura el proyecto vocacional, coincidiendo justamente con el final de

la educación básica y el desconcierto de su futuro laboral y personal. Durante este periodo, a través de la interacción social, buscan un reconocimiento de su identidad y la aprobación de las decisiones asumidas, con el objetivo de darle una estructura a su proyecto vital (Saavedra y Villalta, 2008).

Es en esta etapa donde los adultos emergentes demuestran resiliencia al lograr superar los obstáculos de su vida y alcanzar diversas tareas de desarrollo, como completar sus estudios, adquirir habilidades necesarias para lograr independencia económica, cumplir con las responsabilidades legales, cultivar amistades íntimas, establecer relaciones personales y comenzar a contribuir de manera significativa a esta sociedad. Además, es importante recalcar que es en esta periodo en donde los niveles de resiliencia alcanzan una puntuación media más elevada (Fínez-Silva et al., 2019). Además, en cuanto al género, los hombres con más resiliencia presentan rasgos a ser más autónomos, mientras que las féminas muestran resiliencia cuando cuentan con un mayor apoyo de su entorno social (González-Arratia et al., 2008) Así, la resiliencia se relaciona estrechamente con la forma en que los jóvenes consolidan y gestionan su autonomía, todo con el fin de tener proyectos personales eficientes (Grotberg, 2006 como se citó en Saavedra y Villalta, 2008).

Por ende, se podría decir que los jóvenes resilientes son aquellos individuos que logran una adaptación adecuada a los estándares de desarrollo de su etapa, incluso cuando se ven expuestos a situaciones amenazantes o riesgosas (Masten y Wright, 2010).

III. MÉTODO

3.1. Tipo de investigación

La presente investigación es de enfoque cuantitativo, ya que se utiliza la recolección de datos para probar hipótesis a partir del análisis estadístico. Así mismo presenta un diseño no experimental y con corte transversal, debido a que solo se observaron los fenómenos en su ambiente natural para poder analizarlos y su recopilación se dio en un momento único. Presenta un alcance descriptivo-correlacional, puesto que se busca especificar las características importantes de las variables a analizar y también asociar estas variables mediante un patrón predecible. Además, esta investigación presenta un análisis multivariante, debido a que se presentara el análisis simultáneo de dos o más variable (Hernandez et al., 2014; Hair et al., 2000).

3.2. Ámbito Temporal y Espacial

La obtención de datos se realizó con los alumnos del módulo I, II y II de la carrera de Contabilidad del Instituto de Educación Superior Tecnológico Público Argentina en el año 2019.

3.3. Variables

3.3.1. Factores Psicosociales

3.3.1.1. Autoeficacia.

A. Definición conceptual. Bandura (1999) define a la autoeficacia percibida como las creencias que las personas tienen sobre su capacidad de planificar y llevar a cabo acciones con el fin de alcanzar un desempeño deseado.

3.3.1.2. Estilos de afrontamiento del estrés.

A. Definición conceptual. Los estilos de afrontamiento al estrés son predisposiciones de enfoques conductuales y mentales para afrontar demandas que superen la capacidad individual (Lazarus y Folkman, 1986; Caver y Scheier, 1994).

B. Definiciones operacionales. Las variables de Autoeficacia y Estilos de Afrontamiento fueron evaluadas mediante los puntajes obtenidos en la aplicación de las escalas del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP), desarrollado por Pedro Pérez et al. en el año 2005.

Tabla 1

Operacionalización de las variables Autoeficacia y Estilos de Afrontamiento

Dimensiones	Ítems	Escala de Respuesta	Niveles y Rango	Niveles de medición	Instrumento
Autoeficacia	4,6,12, 23,29,4 0,53,57 ,73				
Afrontamiento centrado en la tarea	9,15,24 ,28,31, 44,48,5 2,58,60 ,70	Tipo Likert: (+2)Muy de acuerdo (+1)De acuerdo (-1)En desacuerdo (-2)Muy en desacuerdo	Puntuaciones se deben interpretar de acuerdo a la escala correspondiente.	Ordinal	Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP), creado por Pedro Pérez et al. en el año 2005.
Afrontamiento centrado en la emoción	1,21,36 ,43,46, 55,62,6 5,72,74 ,77,82				
Afrontamiento centrado en la búsqueda de apoyo social	14,41,6 4,67, 80				

3.3.2. Resiliencia

3.3.2.1. Definición conceptual. Gonzales (2016) explica la resiliencia como la capacidad de adaptación que se ve facilitada por la interacción entre las características de la persona y sus contextos familiares, sociales y culturales, y que permite superar la adversidad de manera efectiva.

3.3.2.2. Definición Operacional. La variable Resiliencia fue evaluada utilizando los puntajes en la administración de la Escala de Resiliencia de 14 ítems (ER-14), adaptada por Sanchez-Teruel y Robles-Bello en el 2015.

Tabla 2

Operacionalización de la Variable Resiliencia

Dimensiones	Ítems	Escala de Respuesta	Niveles y Rango	Niveles de medición	Instrumento
Unidimensional	1,2,3,4 ,5,6,7, 8,9,10, 11,12, 13,14	Tipo Likert: 1 (totalmente en desacuerdo)-7 (totalmente de acuerdo)	30-14 (Muy Baja) 48-31 (Baja) 63-49 (Normal) 81-64 (Alta) 98-82 (Muy alta)	Ordinal	Escala de Resiliencia de 14 ítems (ER-14), adaptada por Sanchez-Teruel y Robles-Bello en el año 2015

3.3.3. Variables de control

- Sexo
- Estructura familiar

3.4. Población y Muestra

La población estuvo constituida por los estudiantes de ambos sexos pertenecientes a los módulos I, II y III de la carrera de contabilidad del Instituto de Educación Superior Tecnológico Público Argentina.

La muestra estuvo conformada 269 estudiantes pertenecientes a los módulos I, II y III de la carrera de contabilidad. Se utilizó un muestreo no probabilístico intencional, seleccionando casos representativos de una población y restringiendo la muestra exclusivamente a estos ejemplos particulares (Otzen y Manterola, 2017).

Respecto a la distribución de la muestra, esta estuvo conformada por un 59,5% de jóvenes entre 16 a 20 años y por un 40,5% de jóvenes entre los 21-25 años. Además, se observó una mayor presencia femenina de 64,7% en comparación a la masculina de 35,3%. Por último, un 64,3% de jóvenes manifestó pertenecer a una estructura familiar monoparental y un 35,7% una estructura familiar nuclear (Tabla 3).

Tabla 3

Distribución de la muestra, según edad, modulo, sexo y estructura familiar

Variables	Categoría	Frecuencia	% valido
Edad	16-20	160	59,5
	21-25	109	40,5
Sexo	Masculino	95	35,3
	Femenino	174	64,7
Estructura Familia	Nuclear	96	35,7
	Monoparental	173	64,3

En cuanto a los criterios de inclusión se consideraron los siguientes: estudiantes que tengan edades desde los 15 hasta los 25 años, alumnos matriculados en los módulos I, II y II de la carrera de contabilidad y que provengan de una estructura familiar nuclear o monoparental. En contraposición, los criterios para la no inclusión en la muestra fueron los siguientes: estudiantes menores de 15 años y mayores de 25 años, alumnos que no se encuentren matriculados en los módulos I, II y III de la carrera de contabilidad y que no pertenezcan a la estructura familiar nuclear o monoparental.

3.5. Instrumentos

3.5.1. Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)

Para la medición de las variables autoeficacia y estilos de afrontamiento, se recurrió a las escalas que forman parte del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP). Pedreo Pérez et al. (2005) elaboraron el cuestionario con el propósito de evaluar de manera integral una serie de variables de interacción psicosocial en individuos bajo tratamiento por consumo o drogodependencia de sustancias. A continuación, se detallan cada una de las escalas utilizadas en el estudio: Escala de autoeficacia general, conformado por 9 ítems, se utiliza para evaluar el sentimiento de confianza en las habilidades personales para manejar eficazmente situaciones estresantes. Luego la escala de afrontamiento centrado en la tarea, compuesta por 11 ítems, evalúa la disposición individual para abordar el problema y buscar soluciones. La escala de afrontamiento centrado en la emoción, que consta de 12 ítems, se emplea para medir la predisposición personal para reducir la tensión emocional causada por el estrés. Por último, la Escala de afrontamiento centrado en la búsqueda de apoyo social, compuesta por 5 ítems, se enfoca en evaluar la disposición para recurrir a otros ante una situación amenazante. Se establecieron respuestas en una escala de Likert de 4 opciones: Muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo y muy en desacuerdo, puntuándose +2, +1, -1 y -2 respectivamente y en sentido contrario en caso de ítems negativos. Considerando estudios previos y la forma de calificación se estableció una modificación en el tipo de respuesta a la escala Likert, la cual para esta investigación vendría a puntuarse en 1,2, 3 y 4. Referente al resultado numérico obtenido en cada escala cada puntuación debe ser interpretada de acuerdo a la variable correspondiente

En relación a la confiabilidad se evidencio índices apropiados en la escala global ($\alpha=0.93$), autoeficacia ($\alpha=0.84$), afrontamiento hacia tarea ($\alpha=0.90$), afrontamiento centrado en la emoción ($\alpha=0.85$) y afrontamiento centrado en la búsqueda de apoyo social ($\alpha=0.78$). En cuanto a la validez del cuestionario, no se presentaron dudas acerca del origen de los ítems y

la selección realizada por los profesionales, lo que respalda la validez de contenido. La validez tampoco suscitó inquietudes por parte de los usuarios durante la administración del cuestionario. Para evaluar la validez de constructo se utilizó en primera instancia el índice de Kaiser- Meyer-Olkin con un valor de .93, lo cual nos indica una adecuada medida de adecuación de la muestras. Así mismo, se realizó la prueba de esfericidad de Barlett, la cual resultado se altamente significativa con un valor de $p < 0.0001$. Basados en estos resultados, se llevó a cabo el análisis factorial exploratorio, el cual reveló una estructura de 6 factores que explican un 43% de la varianza del test. Además, se observó que la mayoría de los ítems saturan puntuaciones mayores a 0.40 en los diferentes factores, lo que es consistente con la teoría propuesta. También se realizó una validez convergente entre las escalas del VIP y los cuestionarios que sirvieron para su elaboración. Se encontró que la escala de autoeficacia general mostró una correlación escala de autoeficacia general de Baessler y Schwarzer (.90), la escala de afrontamiento centrado en la tarea correlacionó con la escala similar del cuestionario de Endle y Parker (.85); la de afrontamiento centrado en la emoción se correlacionó con la del misma escala de dicho cuestionario (.87) y la escala de búsqueda de apoyo social se correlacionó con la de afrontamiento centrado en la evitación (.45).

En esta investigación, emplearemos la versión adaptada del cuestionario que realizó Bonetti en el año 2016, la cual se llevó a cabo en una población argentina que guarda similitudes con la población peruana. Se llevó a cabo un análisis de confiabilidad que arrojó los siguientes resultados: la autoeficacia obtuvo un coeficiente de confiabilidad de .85, afrontamiento centrado en la tarea presentó un coeficiente de .88, afrontamiento centrado en la emoción registró un coeficiente de .81 y afrontamiento centrado en la búsqueda de apoyo social presentó un coeficiente de .81.

En el marco de este estudio, se elaboraron las propiedades psicométricas del instrumento en el grupo etario evaluado, los cuales se presentan a continuación:

3.5.1.1. Análisis descriptivo de los ítems. En la Tabla 4 se muestra el análisis descriptivo de los ítems. En dicha tabla se muestra que el ítem 42 ($M = 3,21$; $DE = ,659$) para la escala de autoeficacia, el ítem 10 ($M = 3,18$; $DE = ,723$) para la escala de afrontamiento centrado en las tareas, el ítem 11 ($M = 2,89$; $DE = ,851$) para la escala de afrontamiento centrado en la emoción y el ítem 35 ($M = 3,03$; $DE = ,812$) para la escala de afrontamiento centrado en el apoyo social, presentaron una mayor media dentro de sus respectivas escalas. Además, los ítems 10, 18, 31 y 42 presenta curtosis elevadas, “siendo superiores +/- 1.5 como indicadores de altos valores” (Forero et al., 2009). Por último, los índices de homogeneidad presentaron un nivel superior de 0.30 (Hernández et al., 2014).

Tabla 4

Análisis Descriptivo e Índice de Homogeneidad de los Ítems del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)

Factores	Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Asimetría</i>	<i>Curtosis</i>	<i>r_{i-tc}</i>
Autoeficacia	Ítem 3	3,17	,690	-,713	,998	.523
	Ítem 4	2,86	,779	-,464	,028	.523
	Ítem 8	3,01	,702	-,598	,767	.550
	Ítem 12	3,03	,762	-,508	,019	.485
	Ítem 15	3,07	,582	-,120	,398	.349
	Ítem 19	2,91	,660	-,448	,674	.434
	Ítem 29	2,96	,662	-,496	,815	.382
	Ítem 31	3,20	,674	-,785	1,372	.460
	Ítem 42	3,21	,659	-,724	1,322	.348
Afrontamiento centrado en la tarea	Ítem 6	3,04	,719	-,304	-,314	.371
	Ítem 10	3,18	,723	-,887	1,237	.471
	Ítem 13	2,96	,648	-,375	,588	.552
	Ítem 14	2,94	,712	-,345	,072	.595
	Ítem 16	2,95	,630	-,144	,058	.417
	Ítem 23	2,91	,693	-,485	,547	.459
	Ítem 26	2,88	,697	-,434	,399	.312

Factores	Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Asimetría</i>	<i>Curtosis</i>	<i>r_{i-tc}</i>
	Ítem 28	3,14	,629	-,384	,603	.470
	Ítem 32	3,00	,730	-,631	,639	.536
	Ítem 33	2,84	,664	-,196	,049	.460
	Ítem 45	2,95	,751	-,553	,326	.386
	Ítem 1	2,29	,824	,296	-,370	.516
	Ítem 11	2,89	,851	-,379	-,491	.515
	Ítem 18	2,35	1,061	,220	-1,168	.443
	Ítem 22	2,00	,906	,667	-,293	.573
	Ítem 24	2,70	,840	-,213	-,507	.625
Afrontamiento centrado en la emoción	Ítem 30	2,60	,891	-,141	-,701	.343
	Ítem 34	2,39	,824	,295	-,404	.496
	Ítem 36	2,35	,932	,317	-,731	.666
	Ítem 41	2,71	,845	-,230	-,515	.595
	Ítem 43	2,17	,910	,551	-,395	.709
	Ítem 46	2,45	,865	,150	-,620	.582
	Ítem 48	2,08	,925	,528	-,555	.496
	Ítem 9	2,55	,765	,019	-,361	.371
Afrontamiento centrado en la búsqueda de apoyo social	Ítem 20	2,39	,877	,177	-,641	.618
	Ítem 35	3,03	,812	-,595	-,044	.444
	Ítem 38	2,29	,875	,273	-,579	.592
	Ítem 47	2,53	,932	,016	-,862	.459

Nota. *M* = media; *DE* = desviación estándar; *ri-tc* = correlación ítem-test corregida.

3.5.1.2. Análisis psicométrico. Para posibilitar el uso del instrumento en este estudio de población peruana, se realizó un análisis de confiabilidad a través del método del análisis de consistencia interna, el cual ha sido estimado con el alfa de Cronbach y el omega de McDonald. Se establece que coeficientes entre 0.70 y 0.79 resulta aceptable para fines confirmatorios (Cassiani-Miranda et al., 2017). La Tabla 5 se muestra los resultados que dan lugar a un coeficiente de carácter confiable en las escalas utilizadas del Cuestionario de variables de interacción psicosocial: Autoeficacia ($\alpha=.755$; $\omega=.758$), Afrontamiento centrado en la tarea ($\alpha=.803$; $\omega=.0805$), Afrontamiento centrado en la emoción ($\alpha=.864$; $\omega=.865$) y Afrontamiento centrado en la búsqueda del apoyo social ($\alpha=.734$; $\omega=.746$).

Tabla 5

Fiabilidad de las Puntuaciones del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)

Escala - dimensión	Número de ítem	α	IC 95%	ω	IC 95%
Autoeficacia	9	.755	.707-.796	.758	.714 -.801
Afrontamiento centrado en la tarea	11	.803	.765-.836	.805	.771-.840
Afrontamiento centrado en la emoción	12	.864	.838-.886	.865	.842-.889
Afrontamiento centrado en la búsqueda de apoyo social	5	.734	.680-.780	.746	.698-.793

Nota. α = alfa de Cronbach; ω = coeficiente omega; IC = intervalo de confianza (95%).

Continuando con análisis paramétrico, se procedió a evaluar la validez de constructo para las escalas seleccionadas del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial. Para ello, se examinó la adecuación de la muestra mediante el índice Kaiser-Meyer-Olkin que tuvo como resultados puntuaciones superiores .8. Así mismo, se aplicó la prueba de esfericidad de

Barlett, con significación de $p < 0,001$. Estos resultados sugieren que se puede llevar a cabo el análisis factorial exploratorio en cada uno de las escalas correspondientes.

En el caso específico de la escala de autoeficacia, se llevó a cabo el análisis factorial exploratorio que nos permitió determinar el número de factores a través de análisis paralelo con el método de extracción de mínimo residual y una rotación promax. Los resultados revelaron que todos los ítems presenten una carga factorial superior a .3 para un único factor. Además, se obtuvo una varianza explicada acumulada de 0.33% (Tabla 6).

Tabla 6

Análisis Factorial Exploratorio con Rotación Promax de la escala autoeficacia del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)

Factores	Ítem	F_1	h^2
Autoeficacia	3	.683	.467
	4	.712	.507
	8	.650	.422
	12	.460	.212
	15	.586	.344
	19	.499	.249
	29	.603	.363
	31	.437	.191
	42	.465	.216
VP: 2.971		V.E.A: .330	

Nota. F_1 =Autoeficacia; h^2 = comunalidad; VP= valor propio; V.E. A.= Varianza explicada acumulada.

En cuanto a las 3 escalas de estilos de afrontamiento al estrés se llevó a cabo el análisis factorial. Mediante el análisis paralelo con extracción mínimo residual y rotación promax, se pudo comprobar que las 3 escalas son de carácter unidimensional.

En relación a la escala estilo de afrontamiento centrado en la tarea, sus ítems poseían cargas factoriales superiores a .3 y presentaron una varianza explicada acumulada de 0.34% (Tabla 7).

Tabla 7

Análisis Factorial Exploratorio con Rotación Promax de la escala afrontamiento centrado en la tarea del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)

Factores	Ítem	F_1	h^2
Afrontamiento centrado en la tarea	6	.556	.310
	10	.593	.351
	13	.696	.484
	14	.738	.545
	16	.520	.270
	23	.588	.346
	26	.399	.159
	28	.588	.346
	32	.657	.431
	33	.559	.312
	45	.481	.232
VP: 3.787		V.E.A: 0.344	

Nota. F_1 = Estilo de afrontamiento centrado en la tarea; h^2 = comunalidad; VP = valor propio; $V.E. A.$ = Varianza explicada acumulada.

Con respecto a la escala estilo de afrontamiento centrado en la emoción presento cargas factoriales mayores a .4 y una varianza explicada acumulada de 0.42% (Tabla 8).

Tabla 8

Análisis Factorial Exploratorio con Rotación Promax de la escala afrontamiento centrado en la emoción del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)

Factores	ítem	F_1	h^2
Afrontamiento centrado en la emoción	1	.603	.363
	11	.599	.359
	18	.510	.261
	22	.662	.438
	24	.727	.528
	30	.400	.160
	34	.594	.353
	36	.782	.612
	41	.691	.477
	43	.847	.717
46	.673	.453	
48	.581	.338	
VP: 5.059		V.E.A: 0.422	

Nota. F_1 = Estilo de afrontamiento centrado en la emoción; h^2 = comunalidad; VP= valor propio; V.E. A.= Varianza explicada acumulada.

En lo que respecta a la escala estilo de afrontamiento centrado en la búsqueda de apoyo social sus ítems exhibieron cargas factoriales por encima de .4 y mostraron una varianza explicada acumulada de 0.43% (Tabla 9).

Tabla 9

Análisis Factorial Exploratorio con Rotación Promax de la escala afrontamiento centrado en la búsqueda de apoyo social del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)

Factores	Ítem	F_1	h^2
	9	.467	.218
Afrontamiento	20	.815	.664
centrado en la	35	.578	.334
búsqueda de	38	.772	.595
apoyo social	47	.579	.335
VP: 2.146		V.E.A: 0.429	

Nota. F_1 = Estilo de afrontamiento centrado en la búsqueda de apoyo social; h^2 =comunalidad; VP= valor propio; V.E. A.= Varianza explicada acumulada.

Con la finalidad de describir la variable Autoeficacia y cumplir con una de los objetivos de la investigación, se implementó una clasificación para esta escala, la cual nos permitió establecer niveles: muy bajo, bajo, promedio, alto y muy alto según las puntuaciones observadas en la Tabla 10.

Tabla 10

Baremación de la escala autoeficacia del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)

Puntuación Directa	Niveles
0-23	Muy Bajo
24-25	Baja
26-30	Promedio
31-32	Alta
33-36	Muy Alta

3.5.2. Escala de Resiliencia 14 ítems (ER-14) (14-Item Resilience Scale [RS-14])

Instrumento creado por Wagnild (2009) que consta de 14 ítems y representa una versión abreviada de la Escala de resiliencia (ER) de 25 ítems creado por Wagnild y Young (1993). El propósito de este instrumento es medir el nivel de resiliencia manifestado por el individuo. Este instrumento se encuentra conformado por dos dimensiones: el Factor I, denominado Competencia Personal y Factor II, denominado Aceptación de uno mismo. Además, utiliza una escala Likert de siete números, que van desde 1 (totalmente en desacuerdo) a 7 (totalmente de acuerdo). Cabe mencionar que el instrumento fue originalmente creado en inglés, y posteriormente se realizó una adaptación al español llevada a cabo por Sanchez-Teruel y Robles-Bello (2015). El estudio incluyó a 323 estudiantes universitarios de edades comprendidas entre 18 y 35 años. Se informó una confiabilidad por consistencia interna con un coeficiente alfa de Cronbach de 0.79. Además, se encontró una alta validez de criterio en relación a otras medidas de resiliencia, como la Escala de Resiliencia de Connor y Davidson (CD-RISC). Así mismo, se realizó un análisis exploratorio que reveló que los ítems saturaron en un único factor que explicaba el 75.96% de la varianza común.

En nuestro contexto, se realizó una adaptación en el año 2020 por Carbajal, cuya muestra constó de 407 adultos de Lima Metropolitana entre las edades de 18 a 55 años. Se obtuvo una validez de contenido según la V de Aiken con porcentajes que superan el 80%, lo cual evidencia que no se eliminaría ningún ítem. Así mismo, para la validez de constructo, se realizó un análisis factorial confirmatorio que proporcionó índices de ajuste adecuados para el modelo unifactorial propuesto ($\chi^2/df= 2.36$; CFI= .93; TLI= .92; RMSEA= .058; SRMR= .046). En relación a la confiabilidad, se empleó el método de consistencia interna utilizando los coeficientes alfa de Cronbach ($\alpha= .89$) y Omega de McDonald ($\omega= .90$). Es importante destacar que en cuanto al contenido de los ítems, tanto la versión española como la adaptación peruana presentan contenido similar.

Para la presente investigación, se realizó las propiedades psicométricas del instrumento en el grupo etario evaluado, los cuales se presentan a continuación:

3.5.2.1. Análisis descriptivo de los ítems. En la Tabla 11 se muestra el análisis descriptivo de los ítems. Se evidencia que la media de los ítems fluctúa entre 4.77 a 5.60. Así mismo, el ítem 13 presenta una mayor variabilidad con una desviación estándar de 1.892. En cuanto a los valores asimetría, estos mostraron ser negativos y por lo tanto presentan una tendencia a puntuaciones superiores (Mercado y Gil, 2012).

Tabla 11

Análisis Descriptivo e Índice de Homogeneidad de los Ítems de la Escala de Resiliencia 14 ítems (ER-14)

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Asimetría</i>	<i>Curtosis</i>	<i>r_{i-tc}</i>
Ítem 1	5,16	1,860	-1,104	,023	.530
Ítem 2	5,58	1,812	-1,399	,840	.733
Ítem 3	4,98	1,703	-,816	-,293	.598
Ítem 4	5,02	1,784	-1,021	,061	.721
Ítem 5	4,56	1,695	-,634	-,531	.612
Ítem 6	4,77	1,742	-,757	-,420	.701
Ítem 7	5,01	1,769	-,864	-,330	.495
Ítem 8	5,02	1,651	-,931	,030	.589
Ítem 9	5,30	1,711	-1,279	,719	.704
Ítem 10	5,60	1,612	-1,403	1,283	.651
Ítem 11	5,22	1,775	-1,087	,081	.808
Ítem 12	5,40	1,720	-1,140	,424	.720
Ítem 13	5,50	1,892	-1,252	,414	.726
Ítem 14	5,36	1,618	-1,253	,892	.737

Nota. *M* = media; *DE* = desviación estándar; *r_{i-tc}* = correlación ítem-test corregida.

3.5.2.2. Análisis psicométrico. Se realizó un análisis de confiabilidad mediante el método de consistencia interna, el cual ha sido estimado con el alfa de Cronbach y el omega de Mcdonald. Se establece que coeficientes entre 0.70 y 0.79 resulta aceptable para fines confirmatorios (Cassiani-Miranda et al., 2017). Los resultados mostrados en la Tabla 12 muestran unos índices de $\alpha=.803$ y $\omega=.0805$, lo cual nos indican un coeficiente de carácter confiable para la Escala de Resiliencia 14 ítems (ER-14).

Tabla 12

Fiabilidad de las Puntuaciones de la Escala de Resiliencia 14 ítems (ER-14)

Escala - dimensión	Número de ítem	α	$IC\ 95\%$	ω	$IC\ 95\%$
Resiliencia	14	.928	.914-.940	.929	.917-.942

Nota. α = alfa de Cronbach; ω = coeficiente omega; IC = intervalo de confianza (95%)

Prosiguiendo con análisis paramétrico, se realizó una validez de constructo para la Escala de Resiliencia 14 ítems (ER-14). En primera instancia, exploramos la adecuación de la muestra mediante el índice Kaiser-Meyer-Olkin que tuvo como resultados puntuaciones $> .8$ y la prueba de esfericidad de Barlett, con significación de $p < 0,001$, lo cual nos indica que es conveniente proceder con el análisis factorial exploratorio.

Para establecer el número de factores se utilizó el análisis paralelo con el método de extracción mínimo residual y con una rotación promax, lo cual nos da como resultado que todos los ítems presenten una carga factorial $>.3$ para un solo factor. Así mismo, presento una varianza explicada acumulada de 0.48% (Tabla 13).

Tabla 13

Análisis Factorial Exploratorio con Rotación Promax de la Escala de Resiliencia 14 ítems (ER-14)

Variables	Ítem	F_1	h^2
Resiliencia	1	.539	.291
	2	.768	.590
	3	.623	.388
	4	.756	.572
	5	.659	.434
	6	.762	.580
	7	.480	.231
	8	.593	.351
	9	.702	.492
	10	.593	.351
	11	.865	.748
	12	.729	.531
	13	.774	.600
	14	.761	.579
VP: 6.737		V.E.A-:0.481	

Nota. F_1 = Resiliencia; h^2 = comunalidad; VP= valor propio; V.E. A.= Varianza explicada acumulada

Considerando el propósito de describir la variable Resiliencia, se estableció una baremación para esta escala, que nos permitió establecer niveles: muy bajo, bajo, promedio, alto y muy alto en base a los rangos de puntuaciones observada en la Tabla 14.

Tabla 14*Baremación de la Escala de Resiliencia 14 ítems (ER-14)*

Puntuación Directa	Niveles
14-47	Muy Bajo
48-67	Baja
68-84	Normal
85-89	Alta
90-98	Muy Alta

3.6. Procedimientos

Se realiza la coordinación con la directora del instituto público en la cual se presenta el tema de la investigación y los instrumentos a tomar.

- Se efectuó el papeleo en la universidad para el permiso respectivo con la institución educativa.
- La aplicación de los instrumentos se efectuó con los estudiantes de la institución durante las horas acordadas.
- Se brindó a los alumnos información acerca del valor científico y educativo de la investigación, además se les hace presente con el consentimiento informado y se realizó la toma de los instrumentos.
- Se acordó con el director de la institución brindar información acerca de los resultados obtenidos en la población estudiantil, luego de la sustentación.

3.7. Análisis de datos

Los datos fueron organizados y digitalizados en matrices en la base de datos respectiva. A continuación, se realizó el análisis descriptivo (Medidas de tendencia central, medidas de dispersión, índice de correlación), así como frecuencias y porcentajes. Así mismo, se realizó

un análisis inferencial en donde se realizó un ajuste de los datos a la distribución normal a través del estadístico Shapiro Wilk, lo cual determinó si se empleara el uso de estadísticas paramétricas o no paramétricas. Posteriormente, se procedió a realizar las diferencias en las variables, según sexo y estructura familiar, empleando pruebas como la U de Mann-Withney y t de Student. También se efectuó un análisis de las relaciones de las variables utilizando el coeficiente de correlación de Spearman (Rho). Finalmente, se llevó a cabo un análisis de influencia para comprobar la hipótesis general mediante el análisis de regresión simple y múltiple. Cabe señalar que se utilizaron distintos programas informáticos como: Microsoft Office Excel versión 2013(Microsoft), Statistical Package for the Social Sciences –SPSS versión 25 (IBM) y Jamovi versión 0.9.5.16 (Software libre).

3.8. Aspectos Éticos

El presente estudio tuvo en cuenta en cuenta las medidas éticas correspondientes a la confidencialidad, de esta forma los datos personales brindados por parte de los participantes serán de carácter anónimo evitando así el uso de esta información. Esta investigación brindó el consentimiento informado, el cual permite brindar información a los estudiantes acerca del proyecto del cual están siendo participes. Así mismo, se gestionó la autorización pertinente a los autores de cada uno de los instrumentos utilizados en esta investigación.

IV. RESULTADOS

4.1. Análisis Descriptivo

4.1.1. Factores Psicosociales

4.1.1.1. Niveles de Autoeficacia. Tal como se ilustra en la Tabla 15, se evidencia que la mayoría de estudiantes muestran un nivel normal de Autoeficacia (55.4%), mientras que los estudiantes que presentaron niveles bajo y muy bajo ocupan el 26.4% del total.

Tabla 15

Niveles de Autoeficacia en los Estudiantes

Niveles	<i>F</i>	%
Muy Bajo	35	13.0
Bajo	36	13.4
Normal	149	55.4
Alto	27	10.0
Muy Alto	22	8.2

Nota. *f* = frecuencia, % = porcentaje.

4.1.1.2. Estilos de afrontamiento con mayor prevalencia. En la Tabla 16 se constata que el mayor porcentaje de estudiantes emplea el estilo de afrontamiento centrado en la tarea, ocupando el 64.3% del total. En contraste, se aprecia que el estilo de afrontamiento centrado en la emoción es utilizado en un menor porcentaje, representando el 14.5% del total de estudiantes. Además, se evidencio que un 1.9% de estudiantes predominan dos tipos de afrontamiento.

Tabla 16*Estilos de Afrontamiento con Mayor Prevalencia en los Estudiantes*

Estilos de Afrontamiento	<i>F</i>	%
Afrontamiento centrado en la tarea	173	64.3
Afrontamiento centrado en el apoyo social	52	19.3
Afrontamiento centrado en la emoción	39	14.5
Afrontamiento centrado en la tarea/apoyo social	4	1.5
Afrontamiento centrado en la tarea/emoción	1	0.4

Nota. *f* = frecuencia, % = porcentaje.

4.1.2. Niveles de Resiliencia

En cuanto a los niveles de resiliencia, se encontró que el 52% de total de estudiantes evidencia un nivel normal de resiliencia; en contraste, los niveles bajo y muy bajo representan un 16% y 10% respectivamente (Tabla 17).

Tabla 17*Niveles de Resiliencia en los Estudiantes*

Niveles	<i>F</i>	%
Muy Bajo	27	10.0
Bajo	43	16.0
Normal	140	52.0
Alta	34	12.6
Muy Alta	25	9.3

Nota. *f* = frecuencia, % = porcentaje.

4.2. Análisis del ajuste de los datos a la distribución normal.

Antes de comenzar a describir los resultados del análisis inferencial, es necesario indicar el ajuste de los datos a la distribución normal. Por ello, se empleó la prueba de significancia estadística de Shapiro-Wilk, que muestra evidencia para ser utilizada en muestras de mayor tamaño y realizar el análisis de la distribución poblacional implicada (Pedrosa et al., 2014). En este estudio, las mediciones realizadas a las variables autoeficacia, afrontamiento centrado en la tarea, afrontamiento centrado en el apoyo social y resiliencia no se ajustan a la distribución normal ($p < .05$, $p < .001$). Esto justifica el empleo de estadística no paramétrica. En contraparte, los datos de la variable afrontamiento centrado en la emoción es la única que se ajusta a la distribución normal, siendo su valor $p > .05$, por lo cual se utilizara estadística paramétrica (Tabla 18).

Tabla 18

Análisis de la Normalidad de los Datos

Variable-Dimensión	SW	p
Resiliencia	.853	< .001
Autoeficacia	.978	< .001
Afrontamiento centrado en la tarea	.980	< .001
Afrontamiento centrado en la emoción	.990	.054
Afrontamiento centrado en el apoyo social	.984	.004

Nota. SW = prueba de Shapiro Wilk, p = significancia asintótica bilateral, gl=269

4.3. Análisis inferencial

4.3.1. Análisis de Factores Psicosociales según sexo y estructura familiar

Para evaluar las diferencias de acuerdo al sexo y estructura familiar de los participantes, se emplearon las pruebas U de Mann-Withney y t de Student.

4.3.1.1. Niveles de Autoeficacia según sexo y estructura familiar. En cuanto a la variable Autoeficacia según sexo (ver Tabla 19), los hallazgos corroboraron que existen diferencias estadísticamente significativas ($U = 6377.5$; $p = .001$). Además, se evidenció un tamaño del efecto pequeño ($r_{rb} = .23$).

Tabla 19

Comparación de los Niveles de Autoeficacia según sexo

Variable	Masculino ($n=95$) M(DE)	Femenino ($n=174$) M(DE)	U	p	r_{rb}
Autoeficacia	3.17(1.12)	2.71(.95)	6377,5	.001	.23

Nota. U = estadístico de rangos de Mann-Whitney, p = significancia asintótica bilateral, r_{rb} = coeficiente de correlación rango biserial (tamaño del efecto del estadístico U).

En la Tabla 20, los resultados evidencian que no se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas para la comparativa de los niveles de autoeficacia según la estructura familiar ($U = 7660.5$; $p = .246$).

Tabla 20

Comparación de los Niveles de Autoeficacia según estructura familiar

Variable	Nuclear ($n=96$) M(DE)	Monoparental ($n=173$) M(DE)	U	p	r_{rb}
Autoeficacia	2.97(1.17)	2.82(.95)	7660.5	.246	.08

Nota. U = estadístico de rangos de Mann-Whitney, p = significancia asintótica bilateral, r_{rb} = coeficiente de correlación rango biserial (tamaño del efecto del estadístico U).

4.3.1.2. Estilos de Afrontamiento según sexo y estructura familiar. Respecto a la variable Estilos de afrontamiento al Estrés según sexo, se observa en la Tabla 21, que los promedios de los puntajes del estilo de afrontamiento centrado en la tarea ($U = 9230.5$; $p = .112$) y del estilo de afrontamiento centrado en la búsqueda de apoyo social ($U = 7444.5$; $p = .176$) no mostraron diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$).

Tabla 21

Estilos de Afrontamiento Centrado en la Tarea y Centrado en la Búsqueda de Apoyo Social según sexo

Mediciones	Masculino ($n=95$) $M(DE)$	Femenino ($n=174$) $M(DE)$	U	p	r_{rb}
Afrontamiento centrado en la tarea	33.39(4.85)	32.45(4,14)	9230.5	0.11	.12
Afrontamiento centrado en la búsqueda de apoyo social	12.38(2.79)	13.01(3,05)	7444.5	0.18	.10

Nota. U = estadístico de rangos de Mann-Whitney, p = significancia asintótica bilateral, r_{rb} = coeficiente de correlación rango biserial (tamaño del efecto del estadístico U).

En la Tabla 22, se observa que los promedios obtenidos en afrontamiento centrado en la emoción según sexo difieren estadísticamente ($t_{(267)} = -3.03$; $p = .003$). Asimismo, se muestra un tamaño del efecto pequeño ($d = -.39$).

Tabla 22*Comparación del Estilo de Afrontamiento Centrado en la Emoción según sexo*

Mediciones	Masculino (<i>n</i> =95) <i>M</i> (<i>DE</i>)	Femenino (<i>n</i> =174) <i>M</i> (<i>DE</i>)	<i>t</i> ₍₂₆₇₎	<i>p</i>	<i>d</i>
Afrontamiento centrado en la emoción	27.31(6.95)	29.89(6.50)	-3.03	.003	-.39

Nota. *t* = estadístico de la distribución *t* de Student, *p* = significancia asintótica bilateral *d* = tamaño del efecto de Cohen

Se muestra en la Tabla 23, que los promedios del estilo de afrontamiento centrado en la tarea ($U = 9488.0$; $p = .052$) y del estilo de afrontamiento centrado en el apoyo social ($U = 8208.0$ $p = .875$) en relación a la estructura familiar, evidencian que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$).

Tabla 23*Comparación de los Estilos Centrado en la Tarea y Centrado en la Búsqueda de Apoyo**Social según estructura familiar*

Mediciones	Nuclear (<i>n</i> =96) <i>M</i> (<i>DE</i>)	Monoparental (<i>n</i> =173) <i>M</i> (<i>DE</i>)	<i>U</i>	<i>p</i>	<i>r</i> _{rb}
Afrontamiento centrado en la tarea	33.55(4.24)	32.35(4.46)	9488.0	.052	.14
Afrontamiento centrado en la búsqueda de apoyo social	12.75(3.15)	12.80 (2.88)	8208.0	.875	-.01

Nota. *U* = estadístico de rangos de Mann-Whitney, *p* = significancia asintótica bilateral, *r*_{rb} = coeficiente de correlación rango biserial (tamaño del efecto del estadístico *U*).

En la Tabla 24, se aprecia que existen diferencias estadísticamente significativas en los promedios obtenidos en afrontamiento centrado en la emoción según estructura familiar ($t_{(267)} = -2.13; p = .03$). Además de lo anterior, se aprecia un tamaño del efecto pequeño ($d = -0.27$).

Tabla 24

Comparación del Estilo de Afrontamiento Centrado en la Emoción según estructura familiar

Mediciones	Nuclear	Monoparental	$t_{(267)}$	p	d
	($n=96$) $M(DE)$	($n=173$) $M(DE)$			
Afrontamiento centrado en la emoción	27.80 (6.88)	29.62(6.64)	-2.13	0.03	-0.27

Nota. t = estadístico de la distribución t de Student, p = significancia asintótica bilateral, d = tamaño del efecto de Cohen

4.3.2. Análisis de Resiliencia según sexo y estructura familiar

Se aplicó la prueba U de Mann-Withney para evaluar las diferencias de acuerdo al sexo y estructura familiar de los participantes.

Se observan en la Tabla 25 los resultados de la comparación de niveles de resiliencia según sexo, los cuales evidencian que no existe diferencias estadísticamente significativas ($U = 7797.0; p = .406$).

Tabla 25

Comparación de los Niveles de Resiliencia según sexo

Mediciones	Masculino	Femenino	U	p	r_{rb}
	($n= 95$) $M(DE)$	($n=174$) $M(DE)$			
Resiliencia	3.0(1.10)	2.93(.99)	7797.0	.406	.06

Nota. U = estadístico de rangos de Mann-Whitney, p = significancia asintótica bilateral, r_{rb} = coeficiente de correlación rango biserial (tamaño del efecto del estadístico U).

En la Tabla 26, se demuestra que la comparación de los niveles de resiliencia según estructura familiar, revelan resultados que respaldan la ausencia de una diferencia estadísticamente significativa ($U = 7724,0$; $p = .304$).

Tabla 26

Comparación de los Niveles de Resiliencia según Estructura Familiar

Mediciones	Nuclear ($n=96$) $M(DE)$	Monoparental ($n= 173$) $M(DE)$	U	p	r_{rb}
Niveles de Resiliencia	3.05(1.09)	2.90(1.00)	7724.0	.304	.07

Nota. U = estadístico de rangos de Mann-Whitney, p = significancia asintótica bilateral, r_{rb} = coeficiente de correlación rango biserial (tamaño del efecto del estadístico U).

4.4. Análisis de Relación

En la Tabla 27 se evidencia que existe una correlación positiva y estadísticamente significativa entre las variables Autoeficacia y Resiliencia ($r_s = .386$; $p < .001$). Así mismo, la magnitud de la correlación es medio.

Tabla 27

Relación entre Autoeficacia y Resiliencia

Variables	r_s	$CI\ 95\%$	
Autoeficacia – Resiliencia	.386***	.262	.496

Nota. r_s = coeficiente de Spearman; IC = intervalo de confianza; *** $p < .001$

Tal como se evidencia en tabla 28, se comprobó que existe una relación estadísticamente significativa y de magnitud media entre los estilos de afrontamiento centrado en la tarea ($r_s = .328$; $p < .001$) y centrado en la emoción ($r_s = -.354$; $p < .001$), y la resiliencia.

Es importante mencionar que la relación entre estilo de afrontamiento centrado en la emoción y la resiliencia es negativa.

Tabla 28

Relación entre Estilos de Afrontamiento al Estrés y Resiliencia

Variables	r_s	CI 95%	
Afrontamiento centrado en la tarea – Resiliencia	.328***	.212	.448
Afrontamiento centrado en la emoción – Resiliencia	-.354***	-.464	-.235
Afrontamiento centrado en la búsqueda de apoyo social- Resiliencia	.046	-.072	.173

Nota. r_s = coeficiente de Spearman; *IC*= intervalo de confianza; *** $p < .001$.

4.5. Análisis de Influencia de los Factores Psicosociales en la Resiliencia

Para llevar a cabo el análisis de influencia, se utilizaron dos modelos de regresión: uno de regresión lineal simple, en el cual la variable predictora fue la autoeficacia, y otro de regresión lineal múltiple, donde se tomaron los estilos de afrontamiento como las variables predictoras. La elección de trabajar con estos dos modelos derivó de los resultados obtenidos en la evaluación de los supuestos de un modelo de regresión múltiple que involucraba tanto la autoeficacia como los estilos de afrontamiento.

La evaluación de los supuestos en estos dos modelos de regresión finalmente demostró el cumplimiento del supuesto de normalidad, debido a que la curtosis y asimetría de los datos, revelan puntuaciones que se acercan a la distribución normal al ser menores son menores +1.5 (Forero et al., 2009). Además, se constató el supuesto de independencia de los residuos mediante el estadístico de Durbin-Watson, que indicó la independencia de estos residuos ($d = 1.90$). En cuanto al supuesto de multicolinealidad, se examinó el factor de inflación de la

varianza (VIF) presenta puntuaciones menores a .10 y la tolerancia presenta valores mayores a .20, indicando la ausencia de evidencia de multicolinealidad (Field, 2013).

En esta sección se llevó a cabo un análisis de regresión lineal simple y regresión lineal múltiple esta decisión de evaluar dos modelos se justificó por los resultados obtenidos al evaluar los supuestos. Con el objetivo de examinar cómo los factores psicosociales influyen en la resiliencia, fue necesario realizar el diagnóstico de independencia de los residuos a través del estadístico de Durbin-Watson el cual demostró que estos residuos son independientes ($d = 1.90$). Así mismo, se realizó un análisis diagnóstico de la normalidad mediante la curtosis y asimetría de los datos, revelando que las puntuaciones se acercan a la distribución normal al ser menores son menores $+1.5$ (Forero et al., 2009). Por último, se llevó a cabo un análisis diagnóstico de multicolinealidad, en el cual el factor de inflación de la varianza (VIF) presenta puntuaciones menores a .10 y la tolerancia presenta valores mayores a .20, indicando la ausencia de evidencia de multicolinealidad (Field, 2018).

Tal como se muestra en la Tabla 29, los resultados evidencian un modelo de regresión lineal simple con método de entrada para predecir la influencia de la Autoeficacia sobre la Resiliencia. La ecuación de la regresión demostró ser estadísticamente significativa ($F = 17.16$, $p < .001$) y la variable predictora autoeficacia explica el 6% de la varianza de la variable dependiente ($R^2 = .06$, $t = 4.14$, $p < .001$). La ecuación resultante fue $[\text{Resiliencia}] = 39.71 + 1.20 [\text{Autoeficacia}]$.

Tabla 29*Análisis de Influencia de la Autoeficacia sobre la Resiliencia*

Variables	Resiliencia					
	<i>B</i>	<i>SE B</i>	β	<i>t</i>	<i>p</i>	R^2
(Constante)	39.71	7.98		4.98	< .001	
Autoeficacia	1.20	0.29	0.25	4.14	< .001	0.06

Nota. *B* = coeficiente beta no estandarizado, *SE B* = error estándar estandarizado, β = coeficiente beta estandarizado, *t* = valor calculado de la distribución t de Student, *p* = significancia asintótica bilateral, R^2 = proporción de varianza explicada por el factor.

Se realiza un modelo de regresión lineal múltiple con método de entrada de los estilos de afrontamiento al estrés sobre la resiliencia. En la Tabla 30, se observa que la ecuación de la regresión evidenció ser estadísticamente significativa ($F = 6.95$ $p = < .001$). Así mismo, las variables independientes incluidas en el modelo explican el 7% de la varianza explicada ($R^2 = .07$). Además, el afrontamiento centrado en la emoción es el predictor que muestra un peso beta estandarizado con capacidad explicativa y de forma inversa ($\beta = -0.22$; $t = -3.41$ $p = < .001$). La ecuación obtenida fue la siguiente: [Resiliencia] = $71.92 + 0.43$ [Afrontamiento centrado en la tarea] + (-0.57) [Afrontamiento centrado en la emoción] + 0.24 [Afrontamiento centrado en la búsqueda de apoyo social].

Tabla 30*Análisis de Influencia de los Estilos de Afrontamiento sobre la Resiliencia*

Variables	Resiliencia					
	<i>B</i>	<i>SE B</i>	<i>B</i>	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>R</i> ²
(Constante)	71.92	10.57		6.80	< .001	
Afrontamiento centrado en la tarea	0.43	0.25	0.11	1.70	0.09	
Afrontamiento centrado en la emoción	-0.57	0.17	-0.22	-3.41	< .001	0.07
Afrontamiento centrado en la búsqueda de apoyo social	0.24	0.37	0.04	0.65	0.52	

Nota. *B* = coeficiente beta no estandarizado, *SE B* = error estándar estandarizado, β = coeficiente beta estandarizado, *t* = valor calculado de la distribución *t* de Student, *p* = significancia asintótica bilateral, *R*² = proporción de varianza explicada por el factor.

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En esta sección, se contrastaron los resultados obtenidos acerca de la relación entre los factores psicosociales y la resiliencia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima con investigaciones previamente publicadas y en consonancia con el marco teórico subyacente.

En primer lugar, revisaremos el análisis descriptivo comenzando por el primer objetivo específico el cual consiste en identificar los niveles de autoeficacia en los estudiantes. Los datos evidencian que una mayor proporción de estudiantes se encuentra en el nivel normal, con un 55.4%, mientras que los niveles bajo y muy bajo presentan porcentajes cercanos, siendo estos el 13% y 13.4%, respectivamente. Además, se observan porcentajes menores en los niveles Alto con un 10%, y muy alto, con un 8.2%. Esto indica que un mayor porcentaje de jóvenes estudiantes poseen creencias adecuadas acerca de sus capacidades. Según Bandura (1999) esto les permite organizar y ejecutar actos para lograr un desempeño deseado frente a futuras situaciones. Sin embargo, es importante destacar la existencia de un porcentaje representativo de estudiantes que presentan niveles bajo y muy bajo en cuanto autoeficacia, esto indica que este grupo de estudiantes presentan una inadecuada percepción acerca de sus capacidades para poder afrontar situaciones propias de su etapa de vida, como lo son su desempeño estudiantil, situaciones de riesgo en cuanto a su comportamiento sexual y consumo de sustancias como el tabaco y el alcohol (Serra, 2010; Avalos et al., 2018; Gómez-Zapíaín et al., 1996; Ballester et al., 2013; Orcasita et al., 2018; Olivari y Barra, 2005; Noh-Moo et al., 2021). Resultados similares fueron encontrados por Moscoso (2020) en su investigación con adolescentes de edades entre 13 y 17 años de un colegio estatal de San Juan de Miraflores. Moscoso halló que el 54.4% de los adolescentes presentaba un nivel promedio de autoeficacia, mientras que el

22.4% mostraba un nivel bajo y muy bajo, y un 23.2% presenta un nivel alto y muy alto de autoeficacia.

En contraste, el estudio realizado por Morales et al. (2017) mostraron resultados contrarios a los obtenidos en este estudio, ya que los 565 estudiantes de universidades públicas y privadas de Morelia en México, evidenciaron que los estudiantes presentaron un nivel de autoeficacia bajo (32%), seguido del nivel medio bajo (29%), el nivel medio alto (25%) y el nivel alto (14%). Esta diferencia en los resultados se puede atribuir a la variabilidad de la muestra. Mientras que este estudio abarcó tanto instituciones públicas como privadas, nuestro estudio se centró en una población proveniente de una institución pública.

Como segundo objetivo, se buscó identificar los estilos de afrontamiento más prevalente en estudiantes. Los datos revelan que el más utilizado por los jóvenes es el estilo de afrontamiento centrado en la tarea (64.3%), siendo seguido por el estilo de afrontamiento centrado en el apoyo social (19.3%). En tercer lugar, se encuentra el estilo de afrontamiento centrado en la emoción (14.5%) y un menor porcentaje presentan una combinación dos estilos de afrontamiento (1.9%). Estos resultados indican que la mayoría de jóvenes resuelve y aborda directamente una situación estresante (Endler y Parker, 1990, como se citó, Choi et al., 2017). Estos datos concuerdan de cierta manera con lo investigado por Harvey Narváez et al. (2021), quienes, en su investigación con adolescentes de una institución educativa ubicada en la ciudad de Pasto, Colombia, encontraron que las estrategias más empleadas fueron la evitación cognitiva, la evitación emocional y la expresión de la dificultad de afrontamiento. Por otro lado, las estrategias menos utilizadas incluyeron la búsqueda de apoyo profesional y la búsqueda de apoyo social. Estos hallazgos también se relacionan con los expuestos en el estudio de Flórez de Alvis et al. (2020) quienes evidenciaron que, de los 103 estudiantes universitarios afectados por el conflicto armado en Colombia, las estrategias de afrontamiento más utilizadas por los jóvenes fueron religión con un 54.7%, solución de problemas con un 54.7% y la

reevaluación positiva con un 49.1%. En contra parte, las menos utilizadas fueron las estrategias de espera con 67.4%, reacción agresiva con un 66.6%, autonomía con un 53.4%, búsqueda de apoyo profesional con un 51.4%, expresión de la dificultad de afrontamiento con un 48.5% y negación con un 43.1%.

No obstante, se observaron resultados divergentes en el estudio de Galindo (2021), que mostró que un 51% de los adolescentes hizo poco uso de las estrategias enfocadas en el problema. De manera similar, un 76% realizó un uso limitado de las estrategias enfocadas en las emociones, y un 47% empleó con poca frecuencia los otros estilos de afrontamiento. Esta divergencia puede verse explicada por el instrumento utilizado en la mencionada investigación, ya que esta herramienta contiene una escala diferente llamada “otros estilos de afrontamiento” donde se encuentran estrategias relacionadas al desentendimiento conductual y mental. Siendo este instrumento los adecuados para su muestra y el objetivo de su investigación.

Siguiendo con el tercer objetivo específico, que tenía como finalidad de identificar los niveles de resiliencia en estudiantes, se observa que el 52% se encuentra en el nivel normal de resiliencia. Un 16% se ubica en un nivel bajo, mientras que un 12.6% presenta un nivel alto. Además, el 10% muestra un nivel muy bajo y el 9.3% presenta una resiliencia muy alta. Esto permite inferir que los jóvenes poseen la capacidad para ajustarse a circunstancias desafiantes, es decir, proyectarse en base a estas situaciones adversas y tomar acción para que esta se transforme en una oportunidad de aprendizaje (Saavedra et al., 2015). Los jóvenes resilientes son individuos que logran una adaptación adecuada a los estándares de desarrollo de su etapa, incluso cuando se ven expuestos a situaciones amenazantes o riesgosas (Masten y Wright, 2010). Estos resultados concuerdan con lo encontrado por Flórez de Alvis et al. (2020) quienes hallaron que los estudiantes universitarios víctimas del conflicto armado colombiano, presentaron un predominio porcentual en el nivel medio de resiliencia con 29.2%, mientras que el nivel bajo con 15.5% y un índice menor en el nivel muy bajo con 9.7%. En el ámbito

nacional, encontramos la investigación de Villalba y Avello (2019) quienes evidenciaron que, 40 estudiantes en un rango de edad de 18 y 36 años de la universidad estatal San Agustín de Arequipa, mostraron un porcentaje mayor en el nivel medio alto de resiliencia (60%), seguido por el nivel alto (30%) y luego el nivel medio (10%). Cabe resaltar que no se evidenciaron niveles de baja resiliencia. Así mismo, el estudio de Mercado (2019) con 227 estudiantes de edades comprendidas entre 19 y 29 años, quienes formaban parte del programa Beca 18 de la Universidad Continental de Huancayo, arrojó que un alto porcentaje de estudiantes presentan un nivel alto (78.4%), seguido por un porcentaje significativo en el nivel promedio (17.2%) y un mínimo porcentaje en un nivel superior (4.4%).

En contraste, se observan resultados diferentes en estudios nacionales, como es el caso del estudio de Galindo (2021) quien demostró que un 44% de los adolescentes del estudio presentaron niveles bajos de resiliencia, mientras que un 38% se ubicaba en niveles medios y un 18% en niveles altos. Estas diferencias en los resultados pueden explicarse por diversos factores, siendo uno de ellos el rango de edad en la población de este estudio. En este estudio, se incluyeron adolescentes a partir de los 13 años. Como segundo factor, es relevante considerar el contexto meramente escolar, donde los adolescentes de la investigación citada no se ven influenciados por los modelos de aptitudes de los adultos emergentes. Esto nos lleva a recordar que los adultos emergentes se encuentran en un periodo en donde los niveles de resiliencia alcanzan una puntuación media más elevada (Fínez-Silva et al., 2019).

En relación al cuarto objetivo específico, que implica el análisis inferencial, se demostró que no existen diferencias estadísticamente significativas de los niveles de autoeficacia con respecto a la estructura familiar ($p > .05$). No obstante, en relación a la variable sociodemográfica sexo, se identificaron diferencias significativas ($p < .05$) entre hombres y mujeres. Estos resultados confirman parcialmente la hipótesis específica vinculada a las diferencias significativas en los niveles de autoeficacia según el sexo y estructura familiar.

En cuanto a la diferencia que existe en los niveles de resiliencia según sexo, se evidencio que los hombres muestran mayores niveles de autoeficacia en comparación con las mujeres. Este descubrimiento coincide con lo planteado por Ortiz et al. (2022), que encontró en su investigación con deportistas de culturismo, fitness y persona no entrenadas que los hombres tenían una percepción más alta de autoeficacia en comparación con las mujeres. Sin embargo, se han reportado resultados opuestos, como los de More (2020), quien en su estudio con universitarios encontró que las mujeres obtuvieron un mayor puntaje de autoeficacia en comparación de los varones. Estas diferencias pueden explicarse en parte por lo planteado por Bandura (1999) quien menciona que la capacidad para ejecutar determinadas tareas en hombres y mujeres se ve influenciada por las normas de género, la socialización y la observación de modelos de su mismo género. Sin embargo, en términos investigativos, aún carecen de datos concluyentes respecto a si existen diferencias (Navarro et al., 2019), lo cual subraya la necesidad de continuar investigando estas dos variables.

Aunque no se encontraron diferencias significativas en relación con la estructura familiar, es importante destacar que el desarrollo de la autoeficacia se inicia principalmente a través de la interacción de la persona con su entorno y sus primeras figuras de socialización (González-Arratia y Valdez, 2004). Actualmente existen cambios en las estructuras familiares, donde se observa un creciente número de familias monoparentales. Estas familias pueden presentar diversas dificultades, incluidas las financieras, lo que podría afectar la eficacia personal del padre creando sentimiento de abatimiento en el entorno familiar. Sin embargo, más allá de la estructura y sus posibles dificultades, es más importante que las figuras parentales cuenten con un sentido alto de eficacia para la promoción de competencia de sus hijos (Bandura, 1999). Por lo tanto, en lugar de enfocarnos en la composición específica de la familia de un joven, lo más relevante es centrarnos en las características y dinámicas familiares que influyen en su desarrollo. Esto se evidencio en la investigación Moscoso (2020), que encontró

relaciones entre las dimensiones de relaciones intrafamiliares (Unión, expresión, dificultades) y la autoeficacia en estudiantes de secundaria.

Continuando con el quinto objetivo, se halló que no existen diferencias significativas en relación a los estilos de afrontamiento centrado en la tarea y centrado en el apoyo social según sexo y estructura familiar ($p > .05$), pero si existen diferencias significativas en cuanto al estilo de afrontamiento centrado en la emoción según sexo y estructura familiar ($p < .05$). Estos hallazgos comprueban parcialmente la hipótesis específica que propone diferencias significativas en los estilos de afrontamiento según el sexo y estructura familiar.

En lo que respecta al sexo, los datos de esta investigación indican que el estilo de afrontamiento centrado en la emoción es utilizado con mayor frecuencia por las mujeres. Martínez et al. (2019) señalan que las mujeres suelen recurrir al estilo de afrontamiento centrados en las emociones, ya que emplean estrategias influenciadas por el contexto social y emocional, en contraparte los hombres utilizan estrategias centradas en los problemas. Sin embargo, se ha encontrado investigaciones recientes que refutan lo planteado en esta investigación, como lo expuesto por Alarcón y Avila (2019) quienes encontraron las adolescentes mujeres hicieron un mayor uso de las estrategias funcionales como invertir en amigos íntimos y concentrarse en resolver el problema, así como también en la estrategia disfuncional, reducción de la tensión. En cambio, los hombres evidenciaron un mayor empleo de las estrategias funcionales, apoyo social y apoyo espiritual. Otro estudio a mencionar es el de Pozos et al. (2021) quienes evidencian que la estudiantes mujeres emplearon mas frecuentemente estrategias de afrontamiento de minimización de la amenaza, valoración positiva, valoración negativa y concentración del problema. Un aspecto relevante es que, en el caso de las mujeres, se ha observado un cambio en el uso de los estilos de afrontamiento. Posterior a este periodo de pandemia, se ha hallado investigaciones donde las mujeres utilizan con mas frecuencia el afrontamiento centrado en la tarea, lo cual podría indicar una

modificación en la manera en que ellas abordan los problemas y plantea la necesidad de un análisis más detenido en futuras investigaciones.

Referente a la estructura familiar, se muestra que los jóvenes provenientes de una familia monoparental presentan un mayor uso del estilo de afrontamiento centrado en la emoción. Esto sugiere que las familias monoparentales, debido a las diversas dificultades que pueden enfrentar, como problemas económicos o una sobrecarga de responsabilidades, podrían influir en la elección de un estilos de afrontamiento menos efectivo. Esto se respalda con lo indicado por Ruiz (2015), quien indica que la familia juega un papel fundamental como el primer entorno socio educativo para el aprendizaje del afrontamiento, permitiendo de esta forma posibles maneras de manejar situaciones adversas que puede enfrentar en la vida. A pesar de la falta de investigaciones directas de evalúen esta variable, es relevante destacar que Silva (2019) encontró en adolescentes que existe una relación entre funcionalidad familiar y el estilos referencia hacia los otros y el estilo resolver el problema. Esta investigación proporciona un contraste interesante a lo encontrado en esta investigación.

Referente al sexto objetivo, se determinó que no existen diferencias significativas de los niveles de resiliencia según sexo y estructura familiar ($p > .05$). Estos resultados niegan la hipótesis específica que supone diferencias significativas en los niveles de resiliencia según el sexo y estructura familiar.

En lo que respecta al sexo se obtuvieron resultados similares a los encontrados por Mercado (2019), quien demostró que en estudiantes universitarios no presentan diferencias significativas que sugirieran que uno de los géneros tenga un nivel de resiliencia más destacada que el otro. Sin embargo, se encontraron resultados diferentes en la investigación de San Román et al. (2019) cuyos resultados evidenciaron que los varones universitarios exhiben un mayor optimismo y una mayor adaptación a situaciones estresantes, dimensiones de la resiliencia, en comparación con las mujeres. Mientras que las féminas obtuvieron una mayor

espiritualidad, otra dimensión de la resiliencia. Así mismo, Gómez et al. (2021) observó que los estudiantes varones presentan niveles más elevados de resiliencia en comparación con las mujeres. Como se muestra existen resultados variantes en cuanto a que género presenta mayor resiliencia. Por su parte, González-Arratia et al. (2008) menciona que los hombres que tienden a mostrar más resiliencia presentan rasgos a ser más autónomos, mientras que las féminas que desarrollan resiliencia cuando cuentan con un mayor apoyo de su entorno social.

En cuanto a la estructura familia, se encontraron resultados similares en la investigación de Cantoral y Medina (2020) quienes identificaron que no existen diferencias significativas entre el nivel de resiliencia en adolescentes según el tipo de familia del que provienen. Esto nos sugiere que la atención centrada en la estructura familiar no parece tan determinante como enfocarse en otros aspectos del contexto familiar, tales como las dinámicas, los vínculos y la comunicación. Se destaca la importancia de seguir investigando estos aspectos en relación con la variable de resiliencia. Por ello, es importante no dejar de lado que la familia debe ofrecer el medio adecuado para el desarrollo y balance emocional, brindando seguridad, protección y desarrollo de la capacidad de riesgo para que en un futuro los hijos presenten capacidades para hacer frente a los problemas que surgen (González-Arratia, 2016)

El último objetivo específico, pretendió determinar la correlación entre los factores psicosociales y la resiliencia en los estudiantes. Los resultados permitieron identificar que existe una correlación positiva y de magnitud media entre la Autoeficacia y la Resiliencia ($r_s = .386; p < .001$). Esto comprueba la hipótesis específica que busca la asociación de los factores psicosociales con la resiliencia. En otras palabras, tener autoeficacia propicia una mayor probabilidad de afrontar situaciones estresantes con éxito, y los jóvenes resilientes muestran un firme control sobre sus logros y una fuerte motivación de la consecución de estos. (Rutter, 1985; Munist et al., 1998). Es importante destacar que se hallaron pocas investigaciones previas que respalden la relación entre autoeficacia y resiliencia en jóvenes. No obstante, haremos

mención de investigaciones actuales y con variables similares, en este caso Moscoso (2020) halló que la autoeficacia se relaciona positivamente con la resiliencia ($r = .41$), en estudiantes con edades entre 13 y 17 años de un colegio estatal de San Juan de Miraflores, asimismo, More (2020) encontró en universitarios migrantes de universidades privadas de Lima una relación entre la autoeficacia y la dimensión del bienestar psicológico: aceptación y control ($r = .295$, $p < .01$); también, Alejos (2018) encontró que existe una asociación positiva entre Autoeficacia y Optimismo ($r = .75$), en estudiantes universitarios de una universidad privada de Lima Sur con edades entre 19 y 35 años.

En cuanto a los estilos de afrontamiento al estrés, se encontró que existe una relación positiva de magnitud media entre el estilo de afrontamiento centrado en la tarea y la resiliencia ($r_s = .328$; $p < .001$), mientras que el estilo de afrontamiento centrado en la emoción mostró una relación negativa y de magnitud media con la resiliencia ($r_s = -.354$; $p < .001$). Es decir, los jóvenes resilientes eligen respuestas de carácter emocional, cognitivo y conductual que están enfocadas de manera activa en resolver problemas (Omar et al., 2011). Estos descubrimientos son similares a los resultados obtenidos por Harvey Narváez et al. (2021) quienes encontraron en un grupo de adolescentes en plena pandemia, relaciones directas y de tamaño moderado (con coeficientes de correlación que oscilaron entre .263 y .587) entre las estrategias de resolución de problemas búsqueda de apoyo profesional, búsqueda de apoyo social, evitación cognitiva, reevaluación positiva y religión con resiliencia. Además, se observaron relaciones inversas y de tamaño mayormente pequeño (con coeficientes que oscilaron entre -.218 y -.485), en las dimensiones como espera, autonomía, evitación emocional y expresión de la dificultad de afrontamiento. De igual modo, en un estudio realizado por Fernandez et al. (2020) encontraron una relación positiva entre el estilo focalizados en la solución ($r = .51$) y el estilo de reevaluación positiva ($r = .47$) con niveles altos de resiliencia psicológica en adolescentes colombianos. En cuanto a antecedentes nacionales, se han dado

investigaciones relevantes como las Ccorahua y Choquecota (2021) quienes hallaron como resultado los estilos de afrontamiento centrado en el problema y la emoción muestran una relación directa con el bienestar psicológico. Del mismo modo, resultados similares fueron encontrados por Galindo (2021), quien llevó a cabo un estudio con adolescentes de una institución parroquial de Breña y encontró que existe una correlación alta y positiva del afrontamiento con la resiliencia ($rho = .821, p = .000$). Además, se identificó específicamente que los estilos de afrontamiento enfocado en el problema ($rho = .824, p = .000$) y el afrontamiento enfocado en la emoción ($rho = .829, p = .000$) presentan correlaciones positivas y altas con la resiliencia.

Toda esta información discutida previamente permite llegar a consolidar nuestro objetivo principal, el cual se centró en determinar la influencia de los factores psicosociales en la resiliencia. Los resultados hallados mostraron que la autoeficacia actúa como un factor explicativo de la resiliencia y lo hace con un 6% de la varianza. En cuanto a los factores estilos de afrontamiento, se comprobó que el estilo de afrontamiento centrado en la emoción predice la resiliencia y explica el 7% de la varianza. Además, se observa que actúa reduciendo la resiliencia ($\beta = -0.22, p = < .001$).

Este hallazgo confirma la hipótesis principal en la cual se busca determinar la influencia que presentan la autoeficacia y estilos de afrontamiento (factores psicosociales) sobre la resiliencia en jóvenes estudiantes. Cabe resaltar que estos factores fueron revisados con anterioridad en los distintos modelos explicativos acerca de la resiliencia y por ello se realizó la selección para este estudio. Sin embargo, se observa una influencia con porcentajes pequeños, lo cual confirma que la resiliencia no es explicada completamente por un conjunto limitado de factores, sino que es un constructo influenciado por una interacción constante de diversos factores. Estos pueden incluir el temperamento, las relaciones interpersonales, los logros individuales e incluso los valores culturales (Rutter, 1985, Omar et al., 2011).

Si bien no existen muchas investigaciones previas que aborden específicamente la influencia de factores psicosociales hacia la resiliencia en jóvenes, podemos tomar como punto de partida a lo reportado por, Arbinaga (2023) quien halló que la autoeficacia mostraba una capacidad predictiva significativa en relación con la resiliencia ($\beta = .525, p < .001$).

En cuanto a los estilos de afrontamiento centrado en el estrés, encontramos que Morán et al. (2019) encontraron que las estrategias de afrontamiento predicen en un 46.9% la resiliencia psicológica en 124 adolescentes españoles de un instituto con edades entre 16 y 19 años.

Es importante mencionar que el presente estudio se observaron algunas limitaciones vinculadas con el proceso de selección de la muestra, que se basó en un muestreo no probabilístico intencional, así como con el tamaño final de la muestra, compuesta por 269 casos. Estos aspectos conllevan limitaciones en términos de generalización de los hallazgos, limitándola al grupo y contexto específico bajo estudio. Sin embargo, es crucial destacar que este estudio aporta valiosa información al proporcionar una aproximación al modo en que los factores psicosociales influyen en la resiliencia en el contexto de una muestra de jóvenes. Además, los datos recopilados pueden resultar complementarios para investigaciones futuras, ya sea en este mismo contexto o con muestras de mayor tamaño y procesos de selección aleatorios.

Finalmente, tras analizar los hallazgos e interpretarlo en función a los antecedentes y propuestas teóricas, los resultados encontrados implican la evidencia de la existencia de una problemática real que afecta a un grupo minoritario pero significativo de jóvenes estudiantes. Donde al evaluar cada una de las variables, se observa la existencia de un grupo con niveles reducidos de autoeficacia, otro grupo que emplea estrategias que no les permiten abordar eficazmente los problemas y, por último, un tercer grupo con niveles de resiliencia por debajo del promedio. Estos hallazgos resaltan que la institución se comprometa a hacer intervenciones

en la formación y fortalecimiento de habilidades que impliquen afrontar con eficacia situaciones adversas dentro de su formación como profesional.

Asimismo, esta investigación implica dirigir esfuerzos hacia la promoción de la autoeficacia y la promoción del estilo de afrontamiento centrado en la tarea, en particular entre las estudiantes mujeres, quienes muestran una necesidad de apoyo en estas capacidades.

Además, este estudio plantea, la relevancia de futuras investigaciones centradas en las variables y procesos que intervienen en la construcción de la resiliencia. Estas investigaciones podrían incluir la formulación y evaluación de modelos que proporcionen una mayor claridad en lo que respecta al constructo de resiliencia.

VI. CONCLUSIONES

- 6.1 Se pudo comprobar que los factores psicosociales, como la autoeficacia y los estilos de afrontamiento al estrés, ejercen una influencia sobre la resiliencia. Estos factores se revelan como variables predictivas que pueden explicar la presencia de una conducta resiliente en los jóvenes estudiantes. Es relevante señalar que, específicamente en lo que respecta a los estilos de afrontamiento al estrés, se muestra al estilo de afrontamiento centrado en la emoción como el único predictor con capacidad explicativa. Sin embargo, este estilo de afrontamiento opera de manera inversa, lo que sugiere que los jóvenes que recurren principalmente a este estilo de afrontamiento enfrentan dificultades en su capacidad para afrontar situaciones adversas de manera efectiva.
- 6.2 En lo que concierne a los niveles de autoeficacia, aproximadamente la mitad de los jóvenes presentan una creencia adecuada de su capacidad para enfrentar con éxito situaciones estresantes y desafíos comunes que se presentan durante este periodo de sus vidas. Sin embargo, un porcentaje significativo muestra una percepción negativa acerca de sus capacidades cuando deben enfrentar situaciones adversas (26.4%).
- 6.3 Se identificó que el estilo de afrontamiento centrado en la tarea es empleado por la mayoría de los jóvenes, esto sugiere que tienden a aplicar estrategias orientadas a resolver problemas de manera lógica. En otras palabras, se enfocan en buscar soluciones concretas y desarrollar planes de acción para enfrentar diversas situaciones estresantes. No obstante, también existe un grupo más reducido que utiliza principalmente un estilo de afrontamiento centrado en la emoción, lo cual no indicaría que este grupo de jóvenes utiliza estrategias que regulan las emociones frente al estrés.
- 6.4 Se observa que la mayoría de los estudiantes poseen facultades que le permiten afrontar situaciones adversas y, a partir de estas experiencias, hacer adaptaciones en su vida. Por

otro lado, un porcentaje representativo de la población juvenil, aún presenta desafíos significativos el enfrentar situaciones estresantes (26%).

- 6.5 Los estudiantes varones muestran un mayor desarrollo en cuanto a la creencia de su competencia para manejar eficazmente situaciones difíciles e inesperadas en comparación con las estudiantes mujeres. Por otra parte, la estructura familiar no es un factor que estaría vinculada a diferencias en los niveles de autoeficacia de los estudiantes.
- 6.6 Los estilos de afrontamiento centrado en la tarea y centrado en el apoyo social, no difieren según el sexo y la estructura familiar. Sin embargo, se encontró que las mujeres y los estudiantes que provienen de familias monoparentales tienden a emplear estrategias centradas en la regulación de las emociones desencadenadas por situaciones estresantes, especialmente cuando estas no pueden modificarse.
- 6.7 No existen diferencias significativas entre el nivel de resiliencia según el sexo y la estructura familiar de origen. Esto sugiere que, según este estudio, el sexo y la estructura familiar de origen no tienen un impacto significativo sobre los niveles de resiliencia de los estudiantes.
- 6.8 La autoeficacia es una variable que se asocia con la resiliencia. En este sentido, aquellos estudiantes con mayores niveles de desarrollo en su convicción acerca de sus capacidades para enfrentar situaciones difíciles, poseen una capacidad mayor para afrontar adversidades. En cuanto a los estilos de afrontamiento, se evidencio que el estilo centrado en la tarea se relaciona con la resiliencia, esto nos indica que los jóvenes que tienden a utilizar estrategias orientadas en resolver problemas, muestran una mayor capacidad para afrontar situaciones adversas. Por otro lado, se ha observado una asociación negativa entre el estilo centrado en la emoción y la resiliencia, lo cual sugiere que los jóvenes que recurren a estrategias que permiten regular la respuesta emocional ante situaciones estresantes, muestran una menor capacidad para enfrentar circunstancias difíciles.

VII. RECOMENDACIONES

- 7.1 Es relevante generar un compromiso de las autoridades académicas de la institución, así como del área de servicios estudiantiles, en el diseño y ejecución de programas de intervención centrados en la autoeficacia, estilos de afrontamiento y resiliencia. Esto con el fin de aportar en el desarrollo personal y profesional del estudiantado.
- 7.2 Enfocar con mayor énfasis la intervención de la institución en las estudiantes féminas, dado que requieren una atención más pronunciada en lo que respecta a la promoción de la autoeficacia y el uso de estilos de afrontamiento que propicien la solución de problemas.
- 7.3 Teniendo en cuenta las características de los estudiantes que participaron, se recomienda que las organizaciones no gubernamentales que trabajan con jóvenes en situaciones de riesgo incorporen en sus intervenciones el abordaje de aspectos relacionados con la autoeficacia, estilos de afrontamiento y resiliencia, ya que estos elementos son de gran relevancia para el futuro inmediato de los jóvenes que se insertan en el sistema educativo superior técnico y profesional.
- 7.4 Sobre la base de los hallazgos y tomando en consideración las distintas contribuciones que se han reportado en la literatura sobre cómo abordar la resiliencia, se sugiere que el Ministerio de Educación, en colaboración con profesionales como psicólogos, psicopedagogos y maestros, pueda desarrollar un manual de promoción de la resiliencia dirigido a jóvenes peruanos que cursan educación superior. Esto con el propósito de disponer de una herramienta que ofrezca información acerca de la resiliencia y presente estrategias para su aplicación en la población mencionada.
- 7.5 Replicar investigaciones utilizando las variables estudiadas y continuar explorando las comparaciones con las variables sociodemográficas, sexo y estructura familiar, ya que esto contribuirá a obtener información más precisa para la formulación de conclusiones más sólidas en investigaciones futuras. Además, se sugiere incluir otras variables

sociodemográficas, como nivel socioeconómico y el nivel educativo, con el propósito de obtener una comprensión detallada de los factores sociodemográficos que influyen en la resiliencia de los jóvenes.

- 7.6 Proseguir realizando investigaciones sobre la influencia de la autoeficacia y estilos de afrontamiento en la resiliencia en nuestro contexto social, considerando un enfoque longitudinal que permita un analizar el desarrollo de estas variables en cada etapa de la vida.

VIII. REFERENCIAS

- Alarcón, P., & Avila, S. (2019). *Funcionamiento familiar y estilos de afrontamiento en adolescentes de Lima Metropolitana*. [Tesis de licenciatura, Universidad Ricardo Palma]. Repositorio institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.14138/3052>.
- Alejos, C. (2018). *Autoeficacia y optimismo atributivo en la determinación de la felicidad en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur*. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/519>.
- Arbinaga, F. (2023). Resilient behaviors in music students: Relationship with perfectionism and self-efficacy. *Behavioral Sciences*, 13(9), 722. <https://doi.org/10.3390/bs13090722>
- Avalos, M., Oropeza, R., Ramírez, J., & Palos, M. (2018). Percepción de autoeficacia y rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. *Caleidoscopio - Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, 22(39), 33–46. <https://doi.org/10.33064/39crscsh1323>
- Ballester, R., Gil-Llario, M., Ruiz-Palomino, E., & Giménez-García, C. (2013). Autoeficacia en la prevención sexual del Sida: la influencia del género. *Anales de psicología*, 29(1). <https://doi.org/10.6018/analesps.29.1.124601>
- Bandura, A. (1999). *Auto-eficacia: Cómo afrontamos los cambios de la sociedad actual*. Biblioteca de Psicología Bilbao, España: Desclée De Bower.
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista De Psicopatología Y Psicología Clínica*, 11(3), 125–146. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.11.num.3.2006.4024>
- Bonetti, M. (2016). *Variables de interacción psicosocial y su relación con el burnout en maestros de educación primaria*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica

Argentina]. Repositorio institucional UCA.

<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/262>.

Cabezuelo, G., & Frontera, P. (2012). *El desarrollo psicomotor, desde la infancia hasta la adolescencia*. Narcea Ediciones.

Candusso, M., & Fernández, S. (2018). *Estrategias de Afrontamiento y Síntomas de depresión en Estudiantes Universitarios de la UNMDP*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Mar del Plata]. Repositorio RPpsico. <http://rpsico.mdp.edu.ar/handle/123456789/845>.

Cantoral, C., & Medina, J. (2020). *Resiliencia y tipo de familia en adolescentes de Lima y Huanta*. [Tesis de licenciatura, Universidad Femenina del Sagrado Corazón]. Repositorio Institucional UNIFÉ. <http://hdl.handle.net/20.500.11955/690>.

Carrasco, M., & Del Barrio, M. (2002). Evaluación de la autoeficacia en niños y adolescentes. *Psicothema*, 14(2), 323-332. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8022>

Carver, C., & Scheier, M. (1994). Situational coping and coping dispositions in a stressful transaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66(1), 184–195. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.66.1.184>

Cassaretto, M., Chau, C., Oblitas, H., & Valdéz, N. (2003). Estrés y afrontamiento en estudiantes de psicología. *Revista De Psicología*, 21(2), 363-392. <https://doi.org/10.18800/psico.200302.006>.

Cassiani-Miranda, C. A., Vargas-Hernández, M. C., Pérez-Anibal, E., Herazo-Bustos, M. I., & Hernández-Carrillo, M. (2017). Confiabilidad y dimensión del cuestionario de salud del paciente (PHQ-9) para la detección de síntomas de depresión en estudiantes de ciencias de la salud en Cartagena, 2014. *Biomédica*, 37(Sup.1), 112–120. <https://doi.org/10.7705/biomedica.v37i0.3221>

- Ccorahua, J., & Choquecota, M. (2021). *Resiliencia y estilos de afrontamiento como predictores del bienestar psicológico en jóvenes del distrito de Juliaca-Perú, 2020*. [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio de tesis <http://hdl.handle.net/20.500.12840/4470>
- Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas. (2017). *Epidemiología de drogas en población urbana peruana: encuesta en hogares 2017*. <https://www.cedro.org.pe/documentos/EPI2017.pdf>
- Choi, Y., Moon, E., Park, J. M., Lee, B. D., Lee, Y. M., Jeong, H. J., & Chung, Y. I. (2017). Psychometric properties of the Coping Inventory for Stressful Situations in Korean adults. *Psychiatry Investigation*, 14(4), 427–433. <https://doi.org/10.4306/pi.2017.14.4.427>
- Contreras, F., Espinosa, J., & Esguerra, G. (2009). Personalidad y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Universitas Psychologica*, 8(2), 311–322. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v8n2/v8n2a02.pdf>
- Earvolino-Ramirez, M. (2007). Resilience: A concept analysis. *Nursing Forum*, 42(2), 73–82. [10.1111/j.1744-6198.2007.00070.x](https://doi.org/10.1111/j.1744-6198.2007.00070.x)
- Fernandez, J., Crispin, D., GarcíaUcha, F., & Martínez, Y. (2020). Resiliencia psicológica y afrontamiento al estrés en deportistas juveniles de béisbol cubanos. *Revista Liminales. Escritos sobre Psicología y Sociedad*, 9(17), 25–37. <https://doi.org/10.54255/lim.vol9.num17.352>
- Field, A. (2018). *Discovering Statistics Using IBM SPSS Statistics (5a Ed.)*. Sage Publications.
- Fínez-Silva, M. J., Morán-Astorga, C., & Urchaga-Litago, J. (2019). Resiliencia psicológica a través de la edad y el sexo. *International Journal of Developmental and Educational Psychology Revista INFAD de psicología*, 4(1), 85. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v4.1513>

- Flórez de Alvis, L. M. del S., López Coronado, J., & Vílchez Pírela, R. A. (2020). Niveles de resiliencia y estrategias de afrontamiento: reto de las instituciones de educación superior. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 23(3). <https://doi.org/10.6018/reifop.438531>
- Forero, C. G., Maydeu-Olivares, A., & Gallardo-Pujol, D. (2009). Factor analysis with ordinal indicators: A Monte Carlo study comparing DWLS and ULS estimation. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 16(4), 625–641. <https://doi.org/10.1080/10705510903203573>
- Frydenberg, E., & Lewis, R. (2000). *Manual: ACS. Escalas de Afrontamiento para Adolescentes*. TEA Ediciones.
- Galindo, W. (2021). *Afrontamiento y resiliencia en adolescentes entre los 13 a 17 años de un colegio parroquial de Breña, Lima, 2020* [Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte]. Repositorio de la Universidad Privada del Norte. <https://hdl.handle.net/11537/28745>
- García del Castillo, J., García del Castillo-López, Á., López-Sánchez, C., & Dias, P. (2016). Conceptualización teórica de la resiliencia psicosocial y su relación con la salud. *Salud y drogas*, 16 (1), 59-68. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/54245/1/2016_Garcia-del-Castillo_etal_H%26A.pdf
- García-Álvarez, D., Soler, M. J., & Cobo-Rendón, R. (2019). Bienestar psicológico en adolescentes: relaciones con autoestima, autoeficacia, malestar psicológico y síntomas depresivos. *Revista de orientación educacional*, 33(63), 23-43. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7773083>
- García-Vesga, M., & Domínguez-de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana*

- de *Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), 63-77. <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlicsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/833>
- Gil, G. (2010). La resiliencia: conceptos y modelos aplicables al entorno escolar. *El Guiniguada*, 19, 27-42. <https://ojsspdc.ulpgc.es/ojs/index.php/ElGuiniguada/article/view/421>
- Gillespie, B. M., Chaboyer, W., Wallis, M., & Grimbeek, P. (2007). Resilience in the operating room: developing and testing of a resilience model. *Journal of Advanced Nursing*, 59(4), 427–438. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.2007.04340.x>
- Gómez, D., Delgado, U., Martínez, F., Ortiz, M., & Avilés, R. (2021). Resiliencia, género y rendimiento académico en jóvenes universitarios del Estado de Morelos. *Revista ConCiencia EPG*, 6(1), 36 - 51. <https://doi.org/10.32654/CONCIENCIAEPG.6-1.3>
- Gómez-Zapíaín, J., Ibaceta, P., Muñoz, F., & Pardo, E. (1996) Autoeficacia percibida en relación al comportamiento sexual y contraceptivo de los jóvenes. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 49, 173- 183. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2358157>
- González, R., Valle, A., Freire, C., & Ferradás, M. (2012). Relaciones entre la autoeficacia percibida y el bienestar psicológico en estudiantes universitarios. *Revista Mexicana de Psicología*, 29(1), 40-48. <https://www.redalyc.org/pdf/2430/243030189004.pdf>
- González-Arratia, N. (2016). *Resiliencia y personalidad en niños y adolescentes*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- González-Arratia, N., & Valdez, J. (2004). Un estudio sobre la autoeficacia en jóvenes mexicanos. *Psicología Conductual*, 12(1), 167-178. https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/08.Gonzalez_12-1oa.pdf

- González-Arratia, N., Valdez J., & Zavala, Y. (2008). Resiliencia en adolescentes mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(1), 41-52. <http://hdl.handle.net/20.500.11799/38866>
- González-Arratia, N., Valdez, J., Oudhof, H., & González, S. (2009). Resiliencia y salud en niños y adolescentes. *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 16(3), 247-253. <https://www.redalyc.org/pdf/104/10412057004.pdf>
- Grotberg, E. (1995). *A guide to promoting resilience in children: Strengthening the human spirit. Early Childhood Development: Practice and Reflections*. Project. Bernard van Leer Foundation.
- Grotberg, E. (Julio, 1997). *The International Resilience Project: Findings from the Research and the Effectiveness of Interventions*. [Presentación de paper]. Psychology and Education in the 21st Century: Proceedings of the 54th Annual Convention of the International Council of Psychologists, Banff, Canadá. <https://eric.ed.gov/?id=ED419584>
- Hair, J., Anderson, R., Tatham, R., & Black, W. (2000) *Análisis Multivariante de Datos (5ta Ed.)*. Madrid, España: Prentice Hall
- Harvey Narváez, J., Arteaga Garzón, K., Córdoba-Caicedo, K., & Obando Guerrero, L. M. (2021). Eventos vitales estresantes, estrategias de afrontamiento y resiliencia en adolescentes en contexto de pandemia. *Psicogente*, 24(46), 174-190. <https://doi.org/10.17081/psico.24.46.4789>
- Henderson, N., & Milstein, M. (2003). *Resiliencia en la Escuela*. Ediciones Paidós Iberica.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014) *Metodología de la Investigación (5ta ed.)*. McGraw Hill.
- Instituto nacional de Estadística e Informática (2017). *Perú: Enfermedades No Transmisibles Y Transmisibles, 2017*.

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1526/index.html

- Krauskopf, D. (2007). *Adolescencia y Educación (2.ª ed.)*. Universidad Estatal a Distancia.
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1986). *Estrés y Procesos cognitivos*. Martínez Roca.
- Manciaux, M., Vanistendael, S., Lecomte, J., & Cyrulnik, B. (2003). La resiliencia: estado de la cuestión. En M. Manciaux (Eds.), *La resiliencia resistir y rehacerse* (pp.17-27). Gedisa.
- Martínez, I. M., Meneghel, I., & Peñalver, J. (2019). ¿El género afecta en las estrategias de afrontamiento para mejorar el bienestar y el desempeño académico? *Revista de psicodidáctica*, 24(2), 111–119. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2019.01.003>
- Masten, A. S., & Wright, M. O. (2010). Resilience over the lifespan: Developmental perspectives on resistance, recovery, and transformation. En J. W. Reich, A. J. Zautra, & J. S. Hall (Eds.), *Handbook of adult resilience* (pp. 213–237). The Guilford Press.
- Mateu, R., García, M., Gil, J., & Caballer, A. (2009) ¿Qué es la resiliencia? Hacia un modelo integrador. *Fórum de recerca*, 15, 231-248. <http://hdl.handle.net/10234/77669>
- Mercado, A., & Gil, P. (2012). Características psicométricas del Cuestionario para la evaluación del síndrome de quemarse por el trabajo en maestros mexicanos. *Revista de Educación*, 359, 260–273. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2011-359-094>
- Mercado, S. (2019). *Nivel de resiliencia de los estudiantes del programa Beca 18 de la Universidad Continental, Huancayo – 2018*. [Tesis de licenciatura, Universidad Continental]. Repositorio Continental <https://hdl.handle.net/20.500.12394/6056>.
- Morales, M., Díaz, D., & Ortiz, D. (noviembre, 2017). Autoeficacia, resiliencia y satisfacción con la vida en universitarios de escuelas públicas y privadas: abordaje desde el modelo de desarrollo positivo. [Presentación de paper]. XIV Congreso Nacional de

Investigación

Educativa-

COMIE.

<http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2578.pdf>

- Morán, M., Finez, M., Anjos, E., Pérez-Lancho, M., Urchaga, J., & Vallejo, G. (2019). Estrategias de afrontamiento que predicen mayor resiliencia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology Revista INFAD de psicología*, 4(1), 183. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v4.1542>
- More, T. (2020). *Bienestar psicológico y autoeficacia en universitarios migrantes en Lima Metropolitana*. [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Académico UPC <http://hdl.handle.net/10757/652108>.
- Moreno, N., Fajardo, A., González, A., Coronado, A., & Ricarurte, J. (2019). Una mirada desde la resiliencia en adolescentes en contextos de conflicto armado. *Revista de investigación Psicológica*, (21), 57–72. http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n21/n21_a05.pdf
- Moscoso, M. (2020). *Relaciones intrafamiliares, resiliencia y autoeficacia en adolescentes de 3ro y 4to año de secundaria de una institución educativa de Lima Sur*. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú] Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú <https://hdl.handle.net/20.500.13067/1054>.
- Munist, M., Santos, H., Kotliarenco, M., Suárez, E., Infante, F., & Grotberg, E. (1998). Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. Organización Panamericana de la Salud. <http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/2009/Resilman.pdf>
- Navarro, G., Flores-Oyarzo, G., & González, M.G. (2019). Diferencias por sexo en el nivel de Autoeficacia percibida en una muestra de estudiantes de la Provincia de Concepción ¿Qué papel juegan los roles de género en la educación?. *Revista de Educación Inclusiva*, 12(1), 205-2234. <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/389/374>

- Noh-Moo, P., Ahumada-Cortez, J. G., Gámez-Medina, M. E., López-Cisneros, M. A., & Castillo-Arcos, L. (2021). Autoestima, autoeficacia y consumo de alcohol en adolescentes de preparatoria. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 21(1). <https://doi.org/10.21134/haaj.v21i1.565>
- Olaz, F., & Pérez, E. (2012). Creencias de Autoeficacia: Líneas de investigación y desarrollo de escalas. *Revista Tesis*, 2(1), 157-170. <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/tesis/article/view/2881>
- Olivari, C., & Barra, E. (2005). Influencia de la Autoeficacia y la Autoestima en la Conducta de Fumar en Adolescentes. *Terapia Psicológica*, 23(2), 5-11. <https://www.redalyc.org/pdf/785/78523201.pdf>
- Omar, A; Paris, L; Uribe Delgado, H; Silva Junior, S da, & Souza, M de. (2011). Un modelo explicativo de resiliencia en jóvenes y adolescentes. *Psicologia em Estudo*, 16(2), 269-277. <http://dx.doi.org/10.1590/S1413-73722011000200010>
- Orcasita, L.T., Mosquera, J.A., & Carrillo, T. (2018). Autoconcepto, autoeficacia y conductas sexuales de riesgo en adolescentes. *Informes Psicológicos*, 18(2), 141-168. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v18n2a08>
- Ortiz, M., Garrido, M., & Castañeda, C. (2022). Autoeficacia y resiliencia: diferencias entre deportistas practicantes de fitness/culturismo y no deportistas. *Retos*, 44, 232–241. <https://doi.org/10.47197/retos.v44i0.88937>
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Palacios, E. (2018). *Resiliencia en estudiantes de primaria de una Institución Educativa de Lima Este*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Federico Villareal]. Repositorio Institucional <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/2652>.

- Papalia, D. E., & Martorell, G. (2018). *Desarrollo Humano (13.ª ed.)*. McGraw-Hill Education.
- Pedrero Pérez, E. J., Pérez López, M., de Ena de la Cuesta, S., & Garrido Caballero, C. (2005). Validación del Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP): hacia un modelo de tratamiento de las conductas adictivas «guiado por la personalidad». *Trastornos adictivos*, 7(3), 166–186. [https://doi.org/10.1016/s1575-0973\(05\)74523-2](https://doi.org/10.1016/s1575-0973(05)74523-2)
- Pedrosa, I., Juarros-Basterretxea, J., Robles-Fernández, A., Basteiro, J., & García-Cueto, E. (2014). Pruebas de bondad de ajuste en distribuciones simétricas, ¿qué estadístico utilizar? *Universitas Psychologica*, 14(1), 245–254. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-1.pbad>
- Peñaherrera, E. (1998). Comportamientos de riesgo adolescente: una aproximación psicosocial. *Revista De Psicología*, 16(2), 265-293. <https://doi.org/10.18800/psico.199802.005>
- Pozos, B., Preciado, M., Plascencia, A., Acosta, M., & Aguilera, M. (2021). Estrategias de afrontamiento ante el estrés de estudiantes de medicina de una universidad pública en México. *Investigación en educación médica*, 11(41), 18–25. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2022.41.21379>
- Rosales, A. (2017). *Autoeficacia y felicidad en estudiantes universitarios de la carrera de psicología de una universidad privada de Lima Sur*. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/370>.
- Ruiz, M. (2015). Funcionalidad familiar y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Temática Psicológica*, 11(11), 53–63. <https://doi.org/10.33539/tematpsicol.2015.n11.817>

- Rutter, M. (1985). Resilience in the face of adversity: Protective factors and resistance to psychiatric disorder. *The British Journal of Psychiatry: The Journal of Mental Science*, 147(6), 598–611. <https://doi.org/10.1192/bjp.147.6.598>
- Rutter, M. (1993). Resilience: Some conceptual considerations. *Journal of adolescent health*, 14(8), 626-631. [https://doi.org/10.1016/1054-139X\(93\)90196-V](https://doi.org/10.1016/1054-139X(93)90196-V)
- Saavedra, E., & Villalta, M. (2008). Medición de las características resilientes: un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años. *Liberabit Revista Peruana de Psicología*, 14(14), 32–40. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272008000100005&lng=es&tlng=es
- Saavedra, E., Salas, G., Cornejo, C. & Morales, P. (Eds.).(2015). *Resiliencia y calidad de vida. La Psicología Educativa en diálogo con otras disciplinas*. Editorial Universidad Católica del Maule.
- San Román, S., Martínez, A., Zurita, F., Chacón, R., Puertas, P., & González, G. (2019). Capacidad de resiliencia según tendencia religiosa y género en universitarios. *Revista electrónica de investigación educativa*, 21(15), 1–11. <https://doi.org/10.24320/redie.2019.21.e15.2016>
- Sánchez-Teruel, D., & Robles-Bello, M. (2015). Escala de Resiliencia 14 ítems (RS-14): Propiedades Psicométricas de la Versión en Español. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2(40), 103-113. <https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645432011.pdf>
- Secretaría Nacional de la Juventud. (2019). *Informe Nacional de Juventudes 2018 – 2019*. https://www.conadisperu.gob.pe/observatorio/wpcontent/uploads/2020/02/SUNAJU_I_nforme-Nacional-de-Juventud-2018-2019-compressed.pdf

- Serra, J. A. (2010). Autoeficacia y Rendimiento Académico en Estudiantes Universitarios. *Revista Griot*, 3(2), 37–45.
<https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1877>
- Silva, R. (2019). *Funcionalidad familiar y estilos de afrontamiento al estrés en adolescentes de 4to y 5to de secundaria de una Institución Educativa pública de Chancay*. [Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte]. Repositorio Institucional UPN
<https://hdl.handle.net/11537/24033>
- Swedish International Development Cooperation Agency. (1999). *Report on World Youth Conferences in Portugal August 1998*.
<https://cdn.sida.se/publications/files/sida1985en-world-youth-conferences-in-portugal-august-1998.pdf>
- Tejada Zabaleta, A. (2005). Agenciación humana en la teoría cognitivo social: Definición y posibilidades de aplicación. *Pensamiento Psicológico*, 1 (5), 117-123. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80100510>
- Theis, A. (2003). La resiliencia en la literatura científica. En M. Manciaux (Eds.), *La resiliencia resistir y rehacerse* (pp. 45-59). Gedisa
- Tirado, M. (2017). *Evaluación de variables psicosociales relacionadas con la percepción de riesgo y las conductas de salud en la adultez emergente*. [Tesis de doctorado, Universidad Miguel Hernández]. Repositorio RediUMH.
<http://hdl.handle.net/11000/4490>
- Vanistendael, S. (1994). *La resiliencia un concepto largo tiempo ignorado*. BICE
- Vanistendael, S. (20 de abril 2015). *Una definición sencilla de la resiliencia por Stefan Vanistendael*. Bice: Oficina Internacional Católica de la Infancia, Dignidad y Derechos del niño. <http://bice.org/es/una-definicion-sencilla-de-la-resiliencia-por-stefan-vanistendael/>

- Villalba, K., & Avello, R. (2019). Resiliencia como factor determinante para la satisfacción con la vida en estudiantes universitarios. *Educación Médica Superior*, 33(3), 1-15.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412019000300007&lng=es&tlng=en
- Wagnild, G. M. (2009). *The Resilience Scale User's Guide for the US english version of the Resilience Scale and the 14-Item Resilience Scale*. The Resilience Center
- Wolin, S., & Wolin, S. (1993). *The resilient self: How survivors of troubled families rise above adversity*. Villard Books.

IX. ANEXOS

Anexo A

Matriz de Consistencia

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	INSTRUMENTO	METODOLOGÍA	POBLACIÓN Y MUESTRA
¿Los factores psicosociales influyen en la resiliencia en estudiantes de un instituto de Lima Metropolitana?	<p>Objetivo general Determinar la influencia de los factores psicosociales sobre la resiliencia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.</p> <p>Objetivos específicos</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Identificar los niveles de autoeficacia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima. 2. Identificar los estilos de afrontamiento con mayor prevalencia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima. 3. Identificar los niveles de resiliencia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima. 4. Comparar los niveles de autoeficacia según el sexo y estructura familiar en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima. 	<p>Hipótesis general Los factores psicosociales influyen sobre la resiliencia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.</p> <p>Hipótesis específica</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Existen diferencias significativas en los niveles de Autoeficacia según el sexo y estructura familiar en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima. 2. Existen diferencias significativas en los estilos de afrontamiento según el sexo y estructura familiar en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima. 3. Existen diferencias significativas en los niveles de Resiliencia según el sexo y estructura familiar en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima. 4. Los factores psicosociales se asocian con la resiliencia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima. 	<p>Variable 1 Autoeficacia</p> <p>Variable 2: Estilos de afrontamiento</p> <p>Variable 3: Resiliencia</p>	<p>Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)</p> <p>Escala de Resiliencia 14 ítems (ER-14)</p>	<p>Enfoque: Cuantitativo</p> <p>Tipo: descriptivo-correlacional</p> <p>Diseño: No experimental</p>	<p>Población: La población estuvo constituida por los estudiantes de ambos sexos pertenecientes a los módulos I, II y III de la carrera de contabilidad del Instituto de Educación Superior Tecnológico Público Argentina.</p> <p>Muestra: La muestra estuvo conformada 269 estudiantes pertenecientes a los módulos I, II y III de la carrera de contabilidad. Se utilizó un muestreo no probabilístico intencional, seleccionando aquellos casos que estaban convenientemente accesibles y que voluntariamente aceptaron ser incluidos (Otzen y Manterola, 2017).</p>

	<p>5.Comparar los estilos de afrontamiento según el sexo y estructura familiar en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.</p> <p>6.Comparar los niveles de resiliencia según el sexo y estructura familiar en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.</p> <p>7.Determinar la correlación entre los factores psicosociales y la resiliencia en estudiantes de un Instituto Público de Educación Superior de Lima.</p>					
--	--	--	--	--	--	--

Anexo B**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, _____, alumno (a) de _____, en base a lo expuesto en el presente documento, acepto voluntariamente participar en esta investigación, conducida por María Isabel Gonzales Castillo, estudiante de Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal.

He sido informado(a) de las características de mi participación y de las secciones que contienen la siguiente ficha cuyos resultados servirán para los objetivos de este estudio. Reconozco que la información que provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y anónima. Además, esta no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio.

He sido informado(a) de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por tal decisión.

Nombre y firma del participante

Nombre y firma del
investigador
responsable

Anexo C

Autorización para el uso de los instrumentos

Declaración Jurada

Yo, **María Isabel González Castillo**, identificada con el Documento Nacional de Identidad (DNI) número **77134297**, hago constar por medio de la presente declaración jurada que he obtenido los permisos correspondientes de los autores de los instrumentos utilizados en la presente investigación. En específico, para el instrumento denominado "**Cuestionario de Variables de Interacción Psicosocial (VIP)**", he obtenido la aprobación del investigador **Eduardo Pedrero Pérez**. Asimismo, para la "**Escala de Resiliencia 14 ítems (ER-14)**", cuento con la aprobación del investigador **David Sánchez Teruel**.

Es importante destacar que todas las autorizaciones fueron obtenidas de manera formal a través de comunicación vía correo electrónico. Esta declaración se emite de buena fe y con el compromiso de cumplir con las normativas y éticas establecidas en el ámbito de la investigación.

Maria Isabel Gonzales Castillo

DNI: 77134297